



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

MÁSTER EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TRABAJO FINAL

LA ESENCIA GENÉTICA DE MIS RAÍCES EN ESTE MUNDO GLOBALIZADO

REALIZADO POR

ILEANA DE LAS MERCEDES ADUM RODRÍGUEZ

MATERIA

COMUNICACIÓN Y DESARROLLO SOCIAL

(Clases teóricas y/o prácticas)

(Grupo A)

PROFESORA

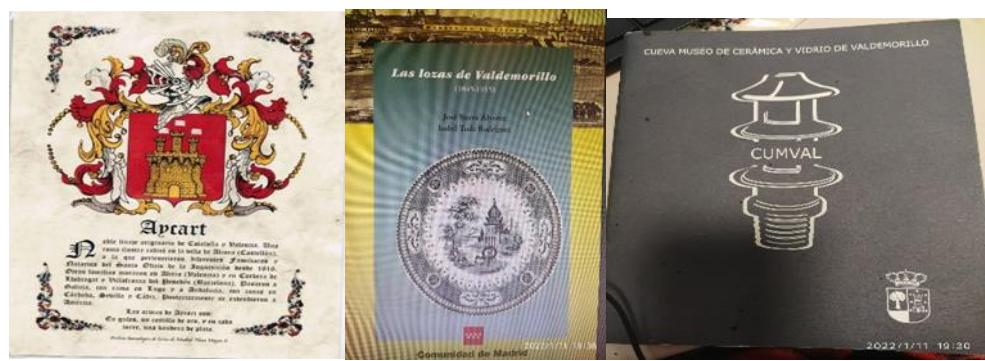
MARÍA DEL PINAR AGUDIEZ CALVO

2022

LA ESCENICA GENÉTICA DE MIS RAÍCES EN ESTE MUNDO GLOBALIZADO



LIBROS DONDE ESTÁ RECOGIDA LA HISTORIA DE MI FAMILIA POR PARTE DE MI PADRE LOS ADUM



LIBROS DONDE ESTÁ RECOGIDA LA HISTORIA DE MI FAMILIA POR PARTE DE MADRE LOS RODRÍGUEZ AYCART

LA ESENCIA GENÉTICA DE MIS RAÍCES EN ESTE MUNDO GLOBALIZADO

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

1.- DISEÑO DEL TRABAJO

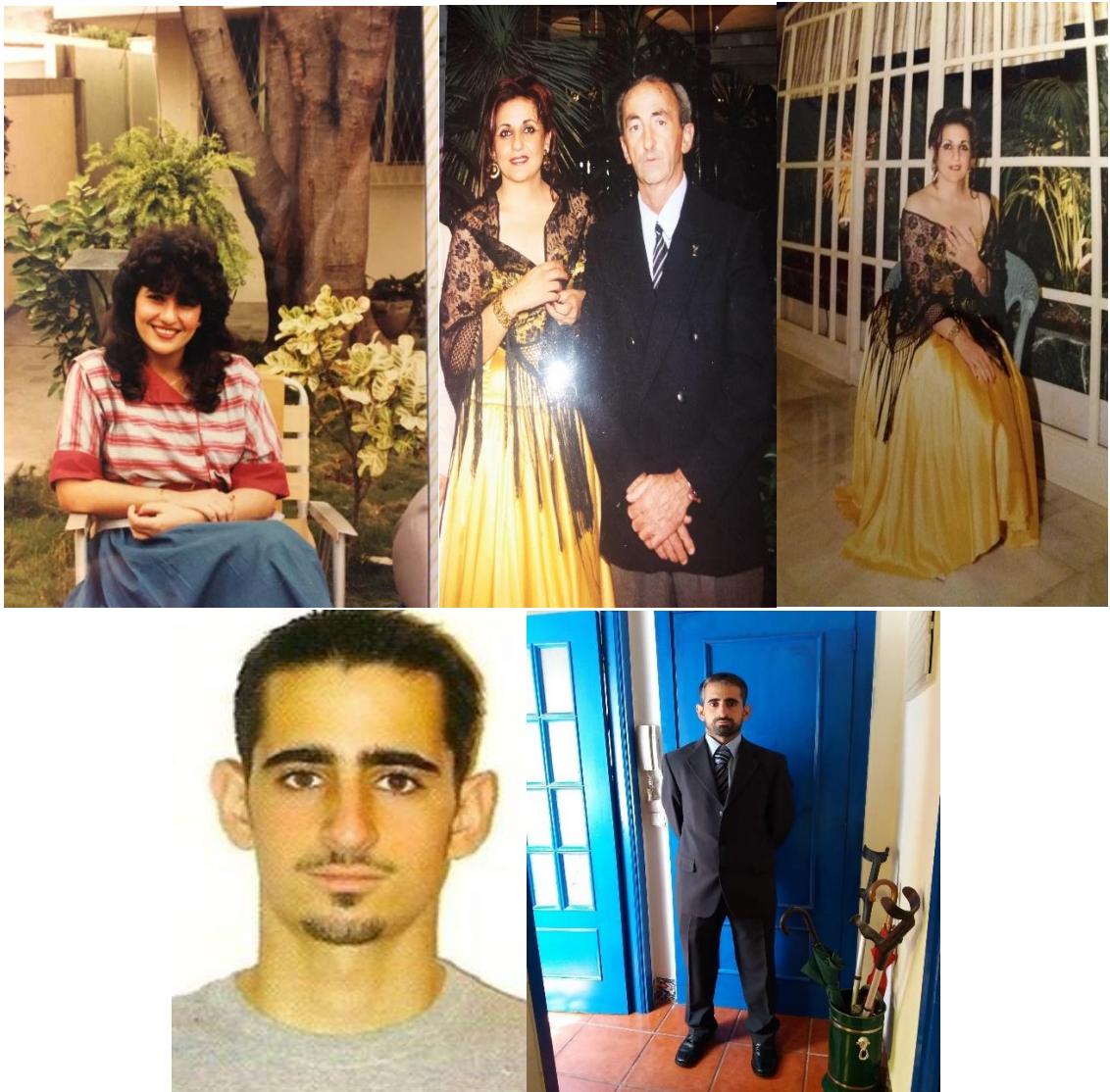
1.1.-ELECCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.2.-JUSTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

2.- DESARROLLO DEL TRABAJO

3.-RESULTADOS

4.-FUENTES DOCUMENTALES Y DE INFORMACIÓN



FAMILIA PALACÍN ADUM
BENEDICTO PALACÍN FUENTETAJA
ILEANA DE LAS MERCEDES ADUM RODRÍGUEZ
JOSÉ FERNANDO PALACÍN ADUM

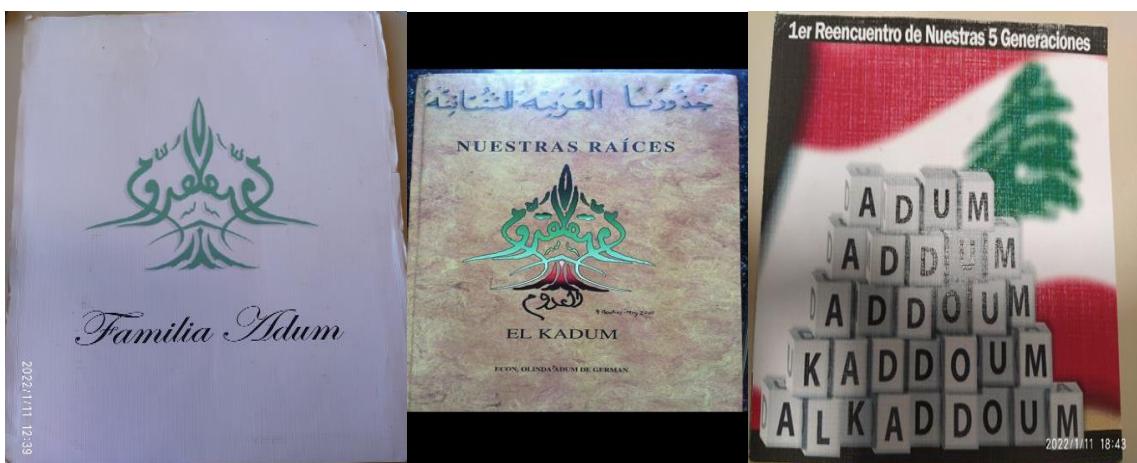
¡SOY YO MISMA! Camino hasta el vilo de la muerte, aún más, entre el espacio y el tiempo mítico, siempre eterno.



**FAMILIA ADUM SIMÓN
GERARDO NAZRI ADUM KURY
ROSA PEDRO SIMÓM ADUM**



**FAMILIA DEL ECUADOR REUNIDAS EN CLUB LIBANÉS BIBLOS PARA EL LANZAMIENTO
DEL LIBRO Y DEL LIBANO LOS ADUM Y KADUM**



En este libro está resumida la historia de la Familia Adum

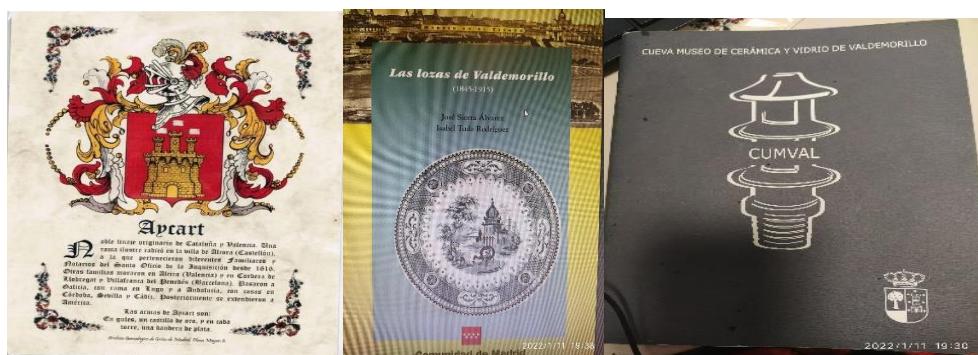
FAMILIA AYCART MORAN

VICTOR AYCART FALCÓ

MARIANA MORAN ESPINOZA



**DOS DE SUS HIJAS LAS AYCART MORÁN CARMEN A LA IZQUIERDA Y BLANCA MI
ABUELA A LA DERECHA**



Aquí está resumida la historia de la familia Aycart Falco, antes y después de vender la Fábrica de Lozas Valdemorillo, cuya venta se realizó anterior a la Guerra Civil Española. Ya había emigrado al Ecuador Don Víctor Aycart Falco.

<http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM000645.pdf>

ENLACE PARA LEER EL LIBRO DE LAS LOZAS DE VALDEMORILLO

ESCRITA POR JOSE SIERRA ALVAREZ

ISABEL TUDA ALVAREZ

Una aportación a la historia

de las artes industriales madrileñas

(1845-1915)

COMUNIDAD DE MADRID

EL OTRO LIBRO QUE SE TITULA CUEVA Y CERÁMICA Y VIDRIO DE VALDEMORILLO

LO VENDEN EN EL CENTRO CULTURAL DE VALDEMORILLO

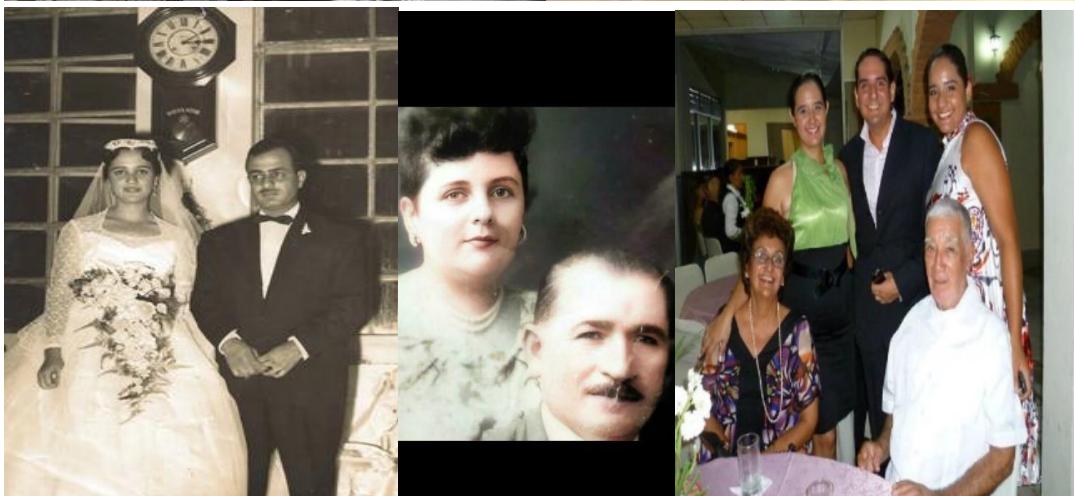
MI ABUELA BLANCA ROSA AYCART MORAN DE RODRÍGUEZ LECARO Y SUS HIJOS, COMO SOBRINAS Y NIETOS EN REUNIONES FAMILIARES



FAMILIA RODRÍGUEZ AYCART

VICTOR RODRÍGUEZ LECARO

BLANCA ROSA AYCART MORÁN



SUS HIJOS CUANDO SE CASARON Y LA FOTO DE SU NIETA ILEANA DE LAS MERCEDES ADUM RODRÍGUEZ EN DIFERENTES ETAPAS DE LA VIDA, CUANDO ERA UNA NIÑA Y LUEGO YA UNA MUJER, ALADO DE SU ABUELA

INTRODUCCIÓN

Desde el respeto y la verdad, desde la descripción natural y sencilla, de mis antepasados, que se enmarca en el dulce recuerdo, como respeto a las tierras de mis mayores y donde yo abrí los ojos por primera vez, he realizado un breve recorrido, sobre lo que es, la esencia de mi vida, gracias a toda la familia que me ha rodeado, hasta el día de hoy, para poder relatar a través de estas páginas, la importancia, de todos los valores, como principios también la moral como la ética, que siempre ha estado presente en cada paso como caminar, que me han acompañado, en todas mis acciones, actitudes, pensamientos, como razonamientos, también sentimientos, a lo largo de todos estos años, gracias, a que no solo me lo inculcaron, desde la educación, sino también, desde el ejemplo, del día a día, como costumbre, como parte de mi cultura, también dentro de la construcción de la realidad social, a través de las de sabias y experimentadas palabras, para dar explicaciones a la social realidad, que me rodeaba y que aún encuentro vigencia de las mismas categorías, en el nuevo orden de la agenda mundial, para lograr reconstruir un mundo mejor para todos, empezando por nosotros, a nivel global.

El carácter pluricultural, en el que me he formado y conformado, donde se mezclan y expresan, diversas identidades como culturas del mundo, tanto españoles, franceses, libaneses, también ecuatorianos, constituyéndose en parte de mi historia y genética personal, que ha transcendido históricamente, en diversos países del mundo, donde he trabajado y vivido, siempre me ha recordado la importancia de consignar en nuestros actos y acciones, en el buen caminar de la vida, en el buen hacer, hacia nuestros semejantes, la importancia y la verdad de nuestra calidad humana, el sostener los mismos valores, principios, moral y ética social como humana, para acercarnos desde cualquier perspectiva, en que estemos situados, desde y para encontrarnos, como fusionarnos, con nuestros semejantes, en cada patrón como acto, que la teatralidad perpendicular, de la construcción de nuestras vidas, nos encuentre, en este mundo, ya globalizado.

Para encontrar esa doctrina, que en realidad nos une a todos los seres humanos, que da valor a la palabra, que nos diferencia de todo ser, animal, que está consagrado a carecer de aquello, que nos pertenece por construir nuestra razón, por principios, por conciencia, por nuestros actos y acciones, por nuestros talentos, como talante siempre natural, normal, terrenal, perecedero, aunque mortal, no es efímero, porque su prevalencia siempre se actualiza, en todos los que habitamos este planeta, por humanidad y por derecho, que nos constituye universalmente, que nos acompaña a todos los seres que poblamos racionalmente y a veces irracionalmente este mundo, que todos construimos, en cada paso, en cada acto, en aquellas palabras y aún en el silencio, del día a día, en aquellos segundos que mueren, para dar vida al minuto, dentro de todas las horas, de nuestras vidas, siempre edificando, el presente para dar vida, a un distinto futuro.

Tal es la forma, que conforma a un ser humano, que visiblemente siempre se desgasta lo imperfecto y lo que no es eterno, lo que no tiene sustancia, lo que no nos alimenta, perecederamente, pero, aquello que a través de los años, permanece y se hereda, naturalmente de manera universal, ciertamente el recuerdo de lo hermoso que es, la naturaleza de todo ser humano, como pacificadora, lo que tiene realmente, la conciliación de la verdadera, transcendencia humana, por lo que es en esencia y por lo que construye, cimenta, desde su fuero interno, hacia el exterior, desde nuestra siempre presentación al mundo, cuando se abre los ojos por primera vez, hasta nuestra muerte, siempre queda aquel perfume, desde el inolvidable recuerdo, desde lo indestructible, indiscutible, incorruptible, invertible e irreductible, de nuestra vida, de los siempre principios, valores, moral humana, cívica, ética, que reflejan la estela en nuestros actos y acciones, aquel hilar fino, del buen hacer, que recogemos, siempre del ejemplo, de nuestras familias y sobre todo de nuestros hogares.

Ahora, más que nunca, quiero dedicar este pequeño trabajo, en primer lugar a mis progenitores, El, Doctor José Vicente Adum Simón, uno de los mejores Anestesiólogos y Psiquiatras del Ecuador, de origen libanés, que siempre creyó en mí, desde antes, de concebirme, que enamoró este corazón, desde niña y que me hizo suya, bajo la mano de la educación, de la enseñanza, del ejemplo diario, dentro y fuera del hogar, de muchas cosas que son inmutables, como el amor porque las palabras, quedan muertas al dar vida, a todo lo que me transmitió, intelectualmente, culturalmente como emocionalmente, a lo largo del caminar de la vida.

Me enseñó la razón de la existencia, abriéndome el camino hacia la cima del mundo, siempre en libertad, bajo la mirada de la ciencia, con humanidad, para que generara íntegramente toda la verdad, de mí ser, hacia los demás.

Mi madre, Blanca Rosa Cecilia Rodríguez Aycart de Adum, de un lustre, ilustre, de noble procedencia española, así como literaria familiar, de quienes heredé esta vocación y que me enseñó las buenas costumbres, me presentó la figura Divina, los buenos modales, el buen vestir, como actuar, comportarse para y en sociedad, así como, organizar y dar valor de lo que es pulir la joya de un hogar y sus hijos, para la felicidad de nosotros mismos y el engrandecimiento de la sociedad.

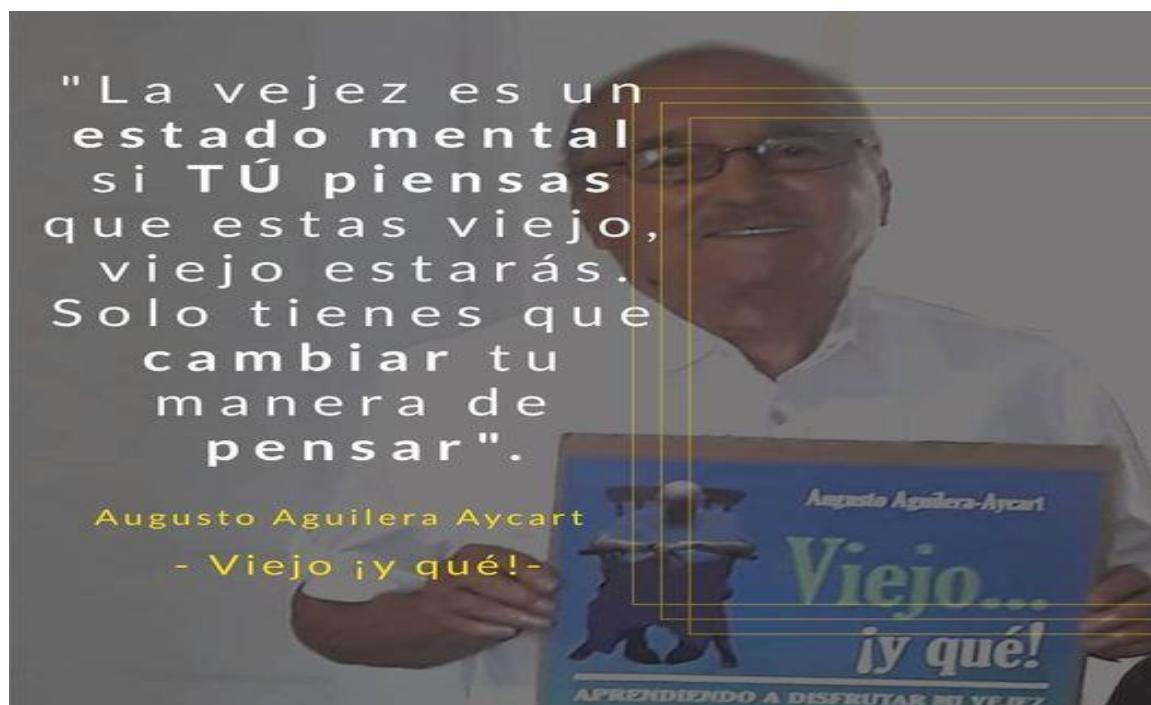
Su padre, Don Víctor Rodríguez Lecaro, mi abuelo materno, era periodista, escribía en el Universo un periódico de tirada nacional, con el seudónimo del El Guante, ilustre familia de larga tradición de grandes hacendados y ganaderos de la ciudad de Guayaquil.

Su abuelo, Don Víctor Aycart Falcó, español, emigró al Ecuador en los años 1890, aproximadamente, su familia era dueña de la Fábrica de Lozas de Valdemorillo, en la Comunidad de Madrid, abastecían a la Casa Real Española, la vendieron, antes de la Guerra Civil española a la familia de Juan Giralt Laporta y donde actualmente se ha edificado el Centro Cultural de Valdemorillo, que lleva su nombre.

Los ascendientes que son los Falcó Badenes y Falcó Sancho y sus descendientes son los Aycart Falcó, edificaron y ayudaron al progreso del pueblo, la escuela, como la Iglesia y el cementerio, donde reposan, para descanso eterno, muchos de los familiares. Tienen noble escudo familiar y se los recuerda por su trayectoria empresarial, como humana, así como su generosa contribución económica, para los más desfavorecidos como para las necesidades, emergentes de los habitantes del pueblo en general, desarrollando mediante su actividad industrial, muchos puestos de trabajo, ofreciendo mejores oportunidades económicas para la población de Valdemorillo.

El apellido Aycart, es de ascendencia francesa, el primero en llegar a tierras españolas, lo hizo con las tropas de Napoleón.

Familiares de mi madre como mi tío Augusto Aguilera Aycart ha realizado publicaciones de un libro llamado "Viejo y qué" que ha tenido mucha aceptación en los Estados Unidos, además tiene una prima llamada Rebeca Rodríguez Carbo, que es una poetisa aclamada y reconocida en el Ecuador, que ha realizado igualmente muchas publicaciones.



A mi tía, Economista, la Pionera de la Investigación Científica del Ecuador, Olinda Adum de German, el gran referente, que abanderó la ciencia, como el camino más perfecto, para la semejanza del crecimiento del ser humano, entre todos nosotros y la sociedad universal. Sus inicios fueron de profesora en la ciudad de Babahoyo, en el Ecuador, fue una de las primeras mujeres economistas del país, así como directora del Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas de la Universidad de Guayaquil, donde también cursé mis estudios, en la Facultad de Periodismo.

Así mismo contribuyó, al fortalecimiento de la Sociedad de Beneficencia de Señoras Libanesas y sirias, donde fue la primera secretaria y cuyos frutos, hoy se expresan en un amplio trabajo social.

A mi esposo, Benedicto Palacín Fuentetaja, ya fallecido, instalador eléctrico, que me hizo sentir el amor carnal, que sedimentó en este vientre las raíces que hicieron el engarce con mi Madre Patria la de siempre llamada España, para que diera el fruto más preciado, el que no era del pecado, sino el que me enraizó genéticamente y que históricamente con mi sangre colonizará, ya toda mi descendencia, para siempre, en esta noble tierra, a la cual ya devolví, su maravilloso favor, de permitirme permanecer en ella, por medio de mi renuevo.

Su padre, Benedicto Palacín, fue Juez de Paz, en Pozuelo de Alarcón, donde fundó una empresa de instalaciones eléctricas, cuyos descendientes, todavía, la mantienen activa, hasta el día de hoy, también era emigrante de otra región de España y se radicó en la zona de Pozuelo de Alarcón, después de la Guerra Civil española, donde formó nueva familia y tuvo a sus dos hijos, Benedicto mi marido y Antonio, ya que su primera esposa murió y le dejó a su cargo una hija llamada Francisca a la que cariñosamente llamaban Pepita.

A mi primogénito, José Fernando Palacín Adum, el mayor legado de mi vida, porque consigné en su interior con amor infinito, antes que su cerebro me aventajara, en el pensar de la madurez, de sus días, el tesoro el secreto del talento, que ha pasado de generación en generación y que en su día, él también, para finalizar su misión, en ésta tierra, tendrá que encontrar la mano que lo conduzca hacia la cima, hacia la eternidad de las palabras, como de su verdad ecuménica, para edificar sin mendicidad a todos los seres humanos, dentro de la sociedad global y para trasmitir siempre, con transcendental vigencia, como futuro de lo que la creatividad de su intelecto, exclama antes de lo que suponga, el deshonor del silencio profundo, cuando llega el final eterno del diálogo real con la vida.

Finalmente a todos mis familiares, amigos, conocidos, que me han alentado desde el principio, hasta el camino actual, porque también me han enseñado, que vale la pena vivir con semejantes valores, principios, ética como moral, dentro de un objetivo globalizado común de existencia y que el misterio de la vida, se ha ido desvelando, en la realidad social, abriendo camino a través de todas sus palabras y sobre todo a DIOS como a la savia naturaleza, por cimentar mis raíces dentro de la estirpe, del blasón de la ciencia paterna, de la nobleza literaria materna, como de la genérica cuna étnica humanitaria, así también, por haberme permitido llegar hasta la cima de estos sueños, que desde niña siempre abrigué en silencio profundo, que hoy se están haciendo, realidad, en compañía siempre cercana de todos vosotros, los catedráticos y de todos los presentes, en esta carnal historia, como en el vasto recuerdo con las vivas palabras, para aquellas personas ausentes, que hoy por la distancia como por la muerte, ya no

pueden estar a mi lado, pero sí, en mi recuerdo, por el ejemplo feliz e imperecedero, que dejaron en mi vida.

El entusiasmo, cariño y profundidad que pongo en este camino, al escribir este trabajo, quiero elogiar los logros de mi familia, para enriquecer la verdad, de una historia familiar, dentro de la construcción de la social realidad, de muchas ciudades, a las que pertenecen mis familiares y en las que yo, también, he vivido, como labrado profesionalmente, es también la historia del aporte de migrantes extranjeros, que han llegado a muchas costas, del mundo, como de lazos humanos que unen a muchos países, con las nuevas generaciones y que han contribuido indiscutiblemente al desarrollo y engrandecimiento de los países, donde se han radicado, significativamente, desde una perspectiva siempre basada, en una lucha íntegra, de trabajo, como de forjarse bajo la pérgola, de principios, valores, moral cívica y humana, como ética, de eterna vigencia de los hombres de manera, globalizada.

No quiero olvidar que soy descendiente de una raza sencilla y fuerte, de una raza noble e hidalga, que por mis venas corre sangre libanesa, española, francesa y ecuatoriana, he trabajado con honradez, lealtad y esmero, provengo de hogares dignos y trabajadores, que con mis diferentes profesiones como actividades, al igual que toda mi ascendencia, como descendencia, he contribuido y seguimos contribuyendo, al engrandecimiento del mundo, en los diferentes países donde, hemos forjado nuestras vidas y alimentado la tierra, con nuestras muertes naturales.

No me ha animado el deseo de sobresalir, pero si soy privilegiada, al honrar y rendir justo homenaje, a nuestros mayores, que me enseñaron a ser un verdadero pueblo civilizado, globalizado, regado genéticamente, de descendientes por todo el mundo, desde el Kafre en el Líbano, de donde nacen los Kadum, que es la palabra árabe, de mi verdadero apellido por parte de padre, cuyo grabado, está al comienzo de esta investigación y cuyo autor es el artista libanés M. Boutros, parece que al pasar por emigración en Turquía mis antecesores y llegar a inmigración al Ecuador, les omitieron la letra "K", permaneciendo hasta nuestros días Adum. Traducido al idioma español significa "martillo".

Esta mi historia, real, es la historia de la realidad contemporánea, de la humanidad, de millones de personas, invadida globalmente, por emigraciones, debido al descontento, a las guerras, que azotan al mundo entero, por el hambre, por sed, sin salud mental como corporal, por el cambio climático, como por falta de las necesidades elementales y básicas para subsistir para salvar sus vidas, alentadas estas olas humanas viajeras descalzas, apátridas, por el ansia de progresar y obtener un bienestar social, económico, sanitario, educativo, cultural, que los aleje definitivamente de la pobreza y la miseria, a la que están sometidos, también por los malos gobiernos y políticos corruptos, que demandan ambiciones personales, con el engaño de falsos argumentos, solamente en pro de su propio progreso y bienestar, consolidando el poder, a costa de los millones

de votos inocentes, de sus propios habitantes, que finalmente y siempre, tienen que dejar sus tierras como familiares, atrás, así como todos sus recuerdos y muchos seres queridos, en pro de una esperanza de alargar sus vidas, de mejor vida, de tener la posibilidad de soñar, en un mundo lleno de nuevas, como mejores oportunidades, donde puedan vivir en paz y en armonía, donde todos sus pensamientos, objetivos como propósitos, se hagan realidad, en unión de todos sus seres, tan recordados como amados, donde el sufrimiento, la decepción como la humillación, la falta de dignidad del ser humano, falta de esperanza como de futuro, sea acallada por la solidaridad y los gritos de ayuda como de despertar, en la conciencia moral como ética, en un mundo mejor, bajo el techo de la reconstrucción de la realidad social globalizada, cimentada en principios, valores, así como de seres humanos, más solidarios, como comprometidos, como verdaderos hermanos, así como con todo el respeto a la naturaleza, que nos rodea y que nos cobija, en este nuestro mundo, llamado Planeta Tierra.

Mis familiares, lo consiguieron y yo también, espero que el resto de la humanidad, también lo logre, bajo la pérgola, de una social realidad, más humana y solidaria, como llena de esperanzas íntegras, bajo un futuro verdadero, como duradero globalmente, cimentado en los pilares de los valores, como principios, moral social y civil, así como de ética, que es lo que verdaderamente nos une y nos separa como especie humana, creativa y sensible, emocional y física que somos todos y que cambie definitivamente la realidad social del mundo entero.

Mi padre cuando llamó para despedirse de mí, porque estaban sus horas contadas en este mundo, escribió su epílogo dándome la bendición y sus últimas palabras fueron: "luche hijita siga luchando hasta el final" y es lo que sigo haciendo con la mayor integridad, con todo el ejemplo que me han dado, mientras viví cobijada junto a ellos.

Mis padres Doctor José Vicente Adum Simón y Blanca Rosa Cecilia Rodríguez Aycart cuando contrajeron matrimonio civil y eclesiástico





Edificio de la Sociedad Unión Libanesa donde se casaron mis padres.

La familia de mi hermana la mayor Cecilia Adum Rodríguez se casó con Jimmy Gálvez contreras y mi sobrino José Javier en fotos familiares.





La familia de mi hermana mediana Janine Adum Rodríguez se casó con Eduardo Salazar Icaza y mis sobrinos Juan Pablo con su mujer y Giannina Paola Salazar Adum vestida de novia el día de su boda y con mi madre en la casa de la familiar de la playa.



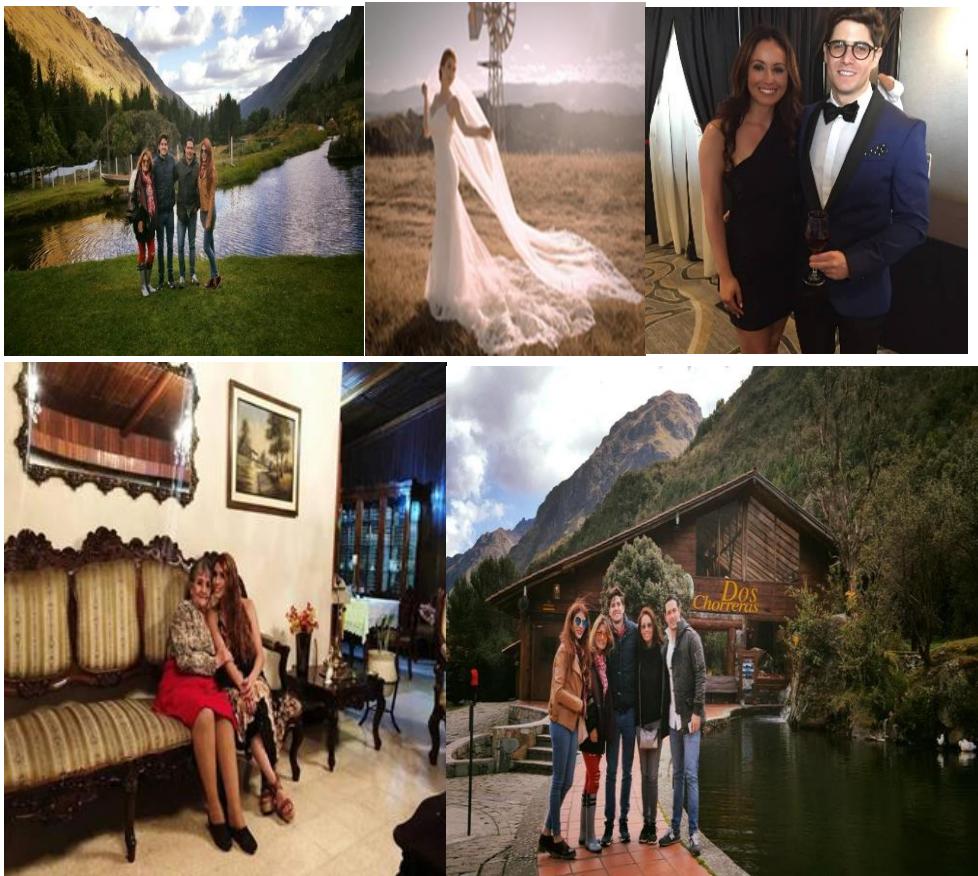


Foto de la petición de mano de mi hermana Janine en la casa familiar de Guayaquil aquí consta parte de la familia Adum y Rodríguez

Estas fotos son del día de mi incorporación como Doctora, fotos con mi hijo y cuando estudiaba en la Facultad de Periodismo de la Universidad

Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil-Ecuador y la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

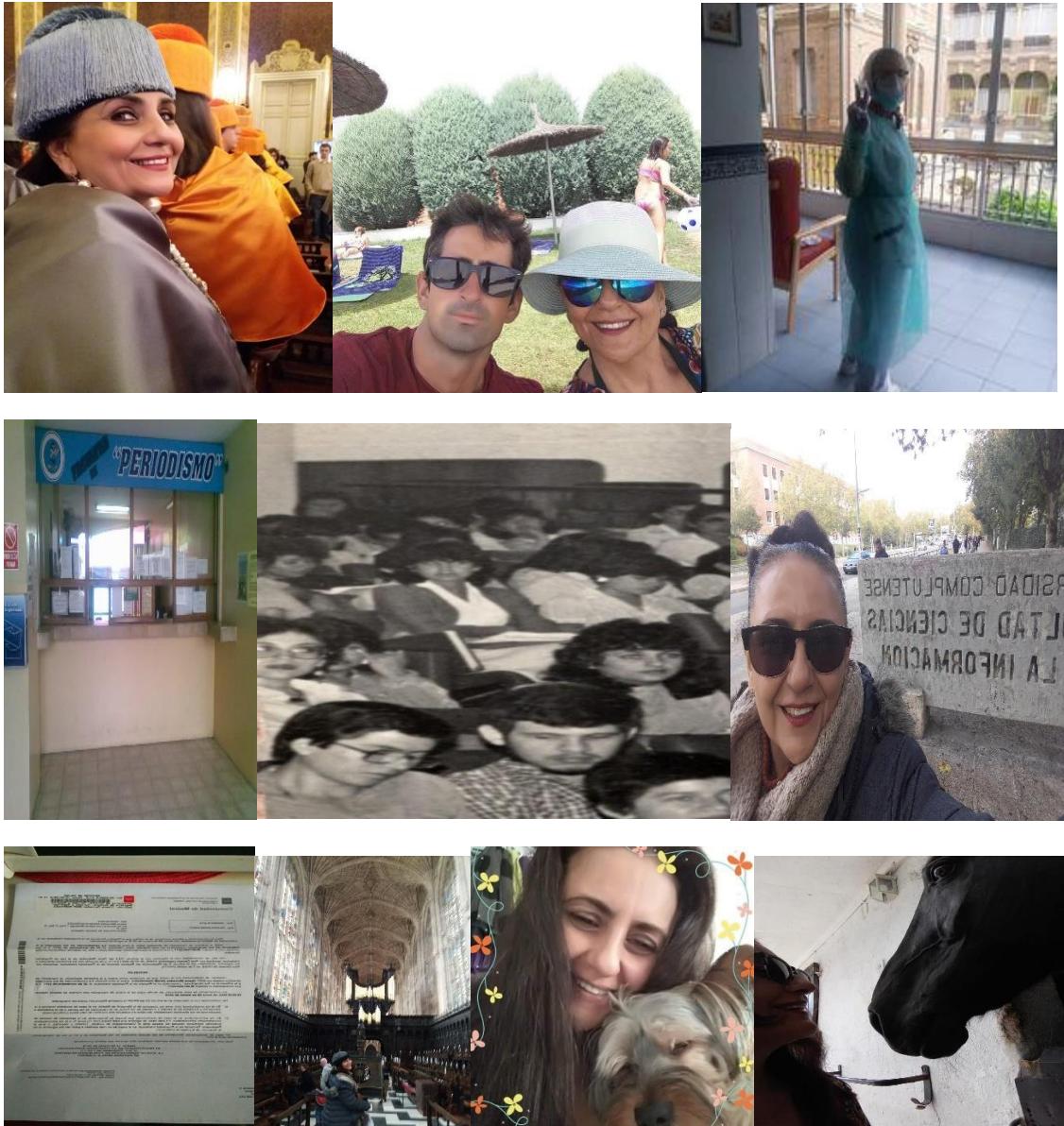


Foto del Derecho de la Propiedad Intelectual otorgada por la Comunidad de Madrid y en la iglesia de Santa María en Cambridge-Inglaterra, con Sherlock y con los caballos, todo esto, son mis grandes pasiones.

1.-DISEÑO DEL TRABAJO

1.1.- OBJETO DE ESTUDIO. -

Tengo la certeza de que muchos de ustedes, también se han motivado, para saber algo de nuestras raíces: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Quiénes fueron nuestros antepasados? ¿Qué hicieron para sobrevivir en tierras lejanas? ¿La vida que llevaron? ¿Los sacrificios que tuvieron que pasar en un medio totalmente extraño para ellos? ¿Cómo criaron y mantuvieron a sus hijos? ¿Cómo llegaron hasta donde llegaron, para brindarnos a todos sus descendientes, la vida cómoda y tranquila, que hoy tenemos?

¿Por qué situaciones dolorosas pasaron? ¿Cómo los recibieron en los nuevos países donde llegaron? ¿A qué se tuvieron que enfrentar para lograr todos sus objetivos, propósitos como sueños de una vida mejor? ¿Qué consiguieron y hasta donde llegaron?

Pues les contaré varias historias desde una familia libanesa de clase media alta, que vivía en El Kafre, donde la mayor parte de sus habitantes, pertenecían y pertenecen a una sola familia: Los Adum (Kadum).

Nazri Gerardo Adum Adum y Sara Kury de Adum vivían en El Kafre, en una casa de su propiedad, rodeada de montañas, bañada con mucho sol y luz, en donde la naturaleza generosa y pródiga les ofrecía para vivir. Con mucha dignidad, sacrificio y honradez procrearon una familia, que más tarde, para ellos serían orgullo y también dolor.

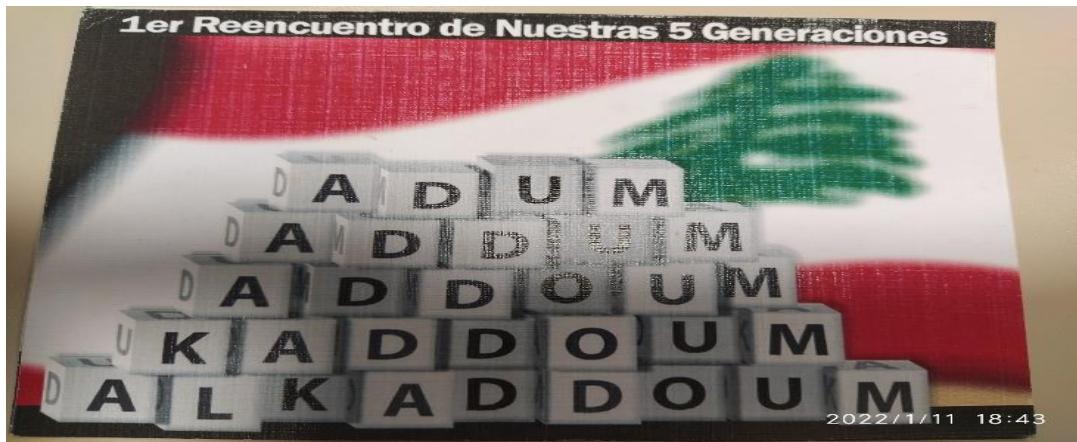
Jorge, Lucía, Gerardo mi abuelo, Asma y Margarita fueron sus hijos. Digo que ellos fueron su orgullo, porque todos fueron buenos hijos: dignos, honrados, trabajadores, y leales a los principios de sus padres, les enseñaron; digo dolor, porque después de criarlos con todo amor cerca de ellos, tuvieron que separarse por circunstancias ajenas a su voluntad y sus tres primeros hijos, quienes siguiendo la corriente de esa época: la “MIGRACIÓN HACIA AMÉRICA”, llegaron al Ecuador, país que los acogió con mucho cariño, en busca de mejores días.

Toda la familia consta con el apellido Adum y como segundo nombre Nazri. En el Líbano acostumbraban poner a sus hijos como segundo nombre, el nombre del padre, así se distinguían a qué rama de los Adum pertenecían.

Debo indicarles que cuando los libaneses, palestinos y sirios llegaban a Turquía, país por donde forzosamente tenían que pasar al salir de su Patria, en migración, por desconocimiento o por el apuro que tenían para despachar los pasaportes, no asentaban correctamente en ellos los nombres y apellidos de las personas, que los solicitaban, es esa la causa, de que haya muchos apellidos mal escritos y los migrantes para evitar las molestias que esto les ocasionaba, no los rectificaban.

Tan pronto arribó mi abuelo Gerardo al Ecuador, después de la Segunda Guerra Mundial y con apenas 15 años, su hermano Jorge ya estaba radicado en Guayaquil, vivía solo con su familia y tenía su negocio bien establecido. Gerardo, trabajando por su propia cuenta,

luchó y luchó mucho, contrajo matrimonio con una libanesa Rosa Simón Adum, pariente, eran comerciante de telas, abrieron sus propios almacenes, así como edificaron casas, apartamentos, tanto en Guayaquil como en Salinas, en el Ecuador.



¿Sabían ustedes que cuando los libaneses, sirios o palestinos o de otras nacionalidades salían de Turquía con pasaportes otorgados por ese país, al llegar al lugar donde iban a residir se los llamaba TURCOS y a sus descendientes HIJOS DE TURCO? Esto lo hacían de forma ofensiva y despectiva y para quienes tuvieron que soportarlo en esa época fue una humillación terrible.

Poco a poco y a medida que los fueron conociendo mejor y supieron más de su civilización y cultura esto se aclaró y las nuevas generaciones ya no pasan este bochorno al que fuimos sometidos al principio y somos aceptados como lo que somos, descendientes de libaneses, sirios o palestinos.

Miren ustedes la semejanza de esta anécdota que se repite en todas la épocas y para todas las razas del mundo, cuando emigras a un país que no es el tuyo de nacimiento, para quienes hemos emigrado a España, yo lo hice por obtener mi Doctorado, en la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad Complutense de Madrid, por el año 1989, pues nos miraban con muchísimo asombro, ya que los españoles estaban acostumbrados, como buen país nacionalista, a reconocerse entre ellos, pero les causaba mucha curiosidad, el ver a extranjeros en su país.

Además, que todavía, no se había sumado la gran ola de inmigración, que surgió desde los años 90, donde personas de todas partes del mundo, especialmente de Latinoamérica y africanos, comenzaron a entrar de manera ilegal y también legal a este país. Como nota curiosos, yo ya había conocido y formado mi hogar, por estos años con el padre de mi hijo, que era español, digo era porque falleció de cáncer de páncreas, además estaba esperando mi primer y único hijo, pero lo más peculiar de todo esto es que en este país no había gente de raza de color, la gran mayoría sobresalían por su piel tan blanca, rubios sus cabellos y ojos claros, fue cuando descubrieron y se sintieron que fue lo peor, que habían sido invadidos, por extraños seres humanos, de otros colores

que contrastaban totalmente con los suyos, además que serían los nuevos españoles y ciudadanos de su país, comenzaron los miedos y alejamientos mentales, visuales como corporales también verbales, con un estigma muy desagradable, rechazándoles de frente y con un desconocimiento de las culturas de donde procedían, a muchos de ellos también despectivamente, les llamaron “sudacas”, por ser de Sudamérica y “negros” por ser del continente africano.

Este tipo de similitudes encontradas nos da cuenta de la perspectiva global, que hay acerca de la inmigración y emigración, muchas veces dentro del mismo territorio nacional, aunque no se den consecuencias similares de desprecio o desconocimiento cultural, si el arraigo a la tierra donde se nace, trae consigo desplegar como desarrollar, muchas aptitudes como actitudes, para poder adaptarse a nuevo territorio y sistema cultural, defender una autonomía personal, con propias costumbres, para asimilar positivamente unas nuevas, sin dejar atrás lo aprendido, desde que se nace, sobre todo no olvidar aquellos valores o principios innatos de cada cultura, son referentes característicos e inherente a cada grupo étnico, que se hace imprescindible mantenerlos porque forma parte de la propia esencia del ser humano, que la lleva consigo en su interior.

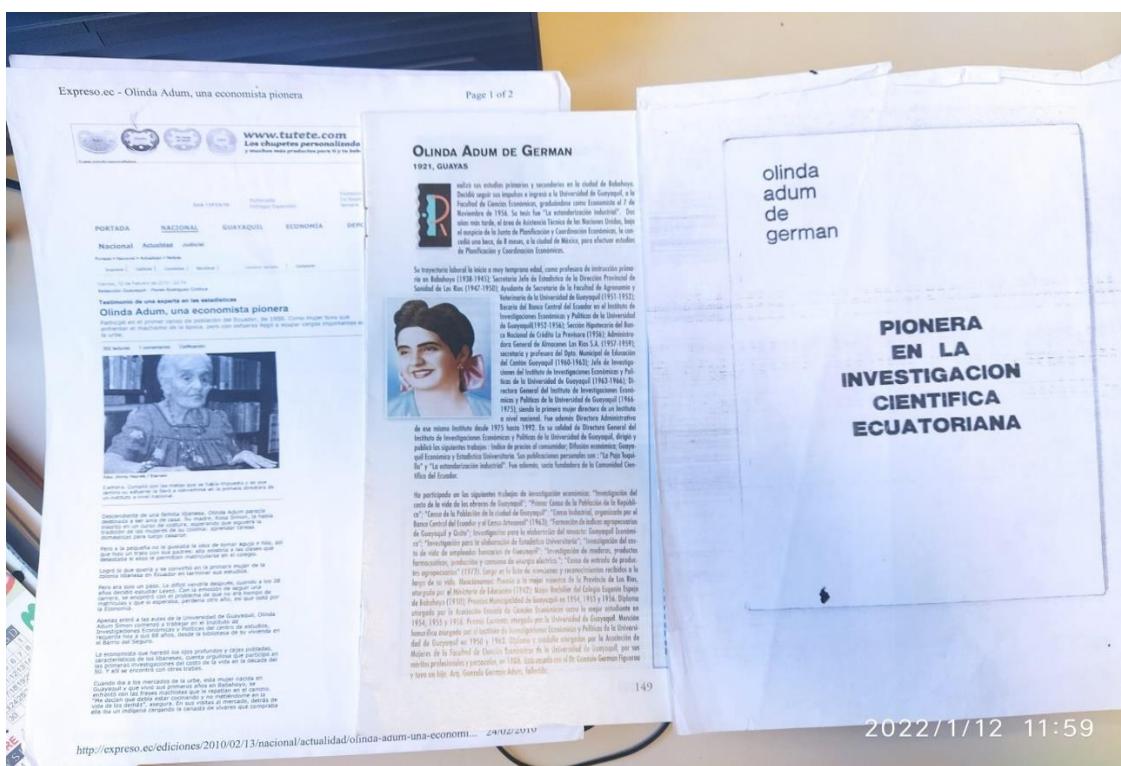
Tantos las emigraciones como inmigraciones, traen consigo un reclamo de habitantes de otras naciones que necesitan de un lugar nuevo, abrir nuevos horizontes, para realizar sus sueños, un puerto para dedicarse a su vocación, ya sea de comerciantes como lo fueron mis abuelos paternos o de industriales, en este último caso como los antepasados del abuelo de mi madre, pero que, al emigrar a otras naciones, se erigen como nuevos ciudadanos, con talento y talante productivos, así como creativos, de nuevas tipos de producción, inmersos en otra cultura, a la que se adaptan, sin renunciar a la propia, que ayuda a sumar al fortalecimiento de valores como principios y sobre todo fortalecer las economías de los países donde se asientan definitivamente, además que realizan sus matrimonios, se mezclan hacen su inmersión racial, con gente de estos países, mezclando su raza para dar origen a otra nueva, mucho más fuerte.

Consecuentemente soy producto de este tipo de interacciones culturales, que a su vez a dado otro fruto con más riqueza cultural genética, ya que mi marido era español, esto ha sucedido a lo largo de toda la historia de la humanidad, debido a las guerras, el hambre, actualmente por el cambio climático, las economías del mundo, la pobreza, la miseria, la falta de oportunidades laborales, sociales, políticas, que hacen que la gente emigre como inmigre a otros lugares, en mi caso yo lo hice porque no había una escuela de Doctorado en mi país, yo había terminado mi Licenciatura en Comunicación Social, en la Facultad de Comunicación Social la FACSO, de la Universidad de Guayaquil.

He tenido la gran suerte del ejemplo, de valores de principios, de talante y talento de mis mayores como antepasados, se han convertido en ciudadanos dignos, como productivos de las naciones a donde han asentado sus raíces, provenientes también

ellos de familias de nobleza de corazón, de moral cívica como de conciencia productiva, que han generado como cosechado éxitos sociales debido a su productividad económica como profesional para el engrandecimiento de las sociedades como de los países donde los han acogido y han terminado sus días.

La transcendencia de la mezcla genética global, no ha llevado a perderse la esencia de su humanidad, ni sus creencias como religiones, todos somos, históricamente católicos, ni el talante ni el talento, en el tiempo ni en los lugares donde se han asentado, a mis familiares, han sido reconocidos por sus méritos y acciones profesionales, ocupan un lugar digno dentro de la historia de estos países, donde hay libros que cuentan de ellos y sus hazañas, de su pensamiento científico como creatividad literaria e innovación tecnológica, ya que mi tía escribió algunos libros de tirada nacional, reconocimientos de medallas de oro, por sus estudios como calificaciones, y mi padre inventó una máquina de anestesia además de salir mencionado, como figura relevante y pionera, en libros de psiquiatría y anestesiología -sus especialidades-, así mismo se han desvelado cuadros con su fotografía, como erigido monumentos a su figura, como personas célebres y de reconocida trayectoria personal, humana, profesional, innovadores, creativos, científicos, por la labor desempeñada en pro de la sociedad, como han sido mi padre Doctor José Vicente Adum Simón y mi tía la Economista Olinda Adum de German.



Mi tía la Economista Olinda Adum de German, ha sido autora de dos libros: "La paja toquilla en el Ecuador. Como aporte a la materia de economía agraria". Calificado con 10 y recomendado para ser publicado en la revista del IIE Y P-UG y "La Estandarización Industrial" Tesis de Grado. Calificado con 10 y recomendado para su publicación, en la revista, de la Universidad de Guayaquil. Ecuador-(UG).

Bajo su dirección y colaboración se llevaron a efecto en el IIE y P-UG, investigaciones publicadas, como: Índice de Precios al Consumidor, Estadística Universitaria, Guayaquil Económico, Difusión Económica y otras.

En el ejercicio profesional de cargos privados y públicos, se destaca como profesora, en la escuela Isabel La Católica, como investigadora y directora del Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas de la Universidad de Guayaquil (IIE y P-UG), siendo la primera mujer directora de un Instituto a nivel nacional. Desempeñó una labor seria, responsable y activa por 30 años. Trabajó en el primer Censo Nacional del Ecuador en 1950. Fue socia, fundadora y secretaria de la Comunidad Científica del Ecuador, 1950.

En su vida estudiantil como profesional, fue merecedora de distinciones y premios de gran significación al igual que mi padre Doctor José Vicente Adum Simón.

En cuanto a mi persona, yo también he sido reconocida, en mi país, el Ecuador y España, por la trayectoria profesional, como periodista y considero que sigo aportando activamente a la sociedad española, tanto en el plano laboral, como humano, ya que como Técnica en Cuidados auxiliar de Enfermería, fui una de las que estuve al frente, como sanitaria, trabajando para salvar vidas, especialmente en las residencias, considero que aunque no logramos hacerlo con todos, si pudimos aportar nuestro esfuerzo, dedicación, humanidad, conocimientos, sacrificio, en salvar otras, con valentía, despojándonos de miedos y arropándonos, especialmente entre las latinas con las africanas, para cuidar de los padres como familiares de los españoles, recibiendo todos los profesionales del sector, el reconocimiento de la sociedad, mediante aplausos diarios, a la seis de la tarde, en que se programó el tributo a nivel nacional, así también el reconocimiento sanitario general, con el Premio Príncipe de Asturias, por toda la labor desempeñada, tanto profesionalmente como humanamente, en todos los frentes a los que estuvimos presentes, mis colegas, mis compañeras sanitarias y yo. También tengo que señalar, que he trabajado en Inglaterra, donde también he aportado mi pequeño grano de arena a la sociedad inglesa, en el plano sanitario.

Como encuestadora en Sigma Dos y Tecel Estudios S.L., donde colaboré durante 11 años, tuve el récord de encuestas, que nadie me pudo superar, durante todo este tiempo, siendo calificada constantemente, por las supervisoras, de manera óptima, ganándome el apelativo de “La Máquina” de hacer estudios y encuestas de mercado y de opinión. Próximamente publicaré mi Tesis Doctoral.

Fui la pionera mujer de la familia, en salir del Ecuador, a estudiar al extranjero, a realizar un Doctorado, tanto de la familia Adum como Rodríguez.



GAUL HERAS
La decisión de Esperanza

ALFREDO MIGUEL
Zapatero y la gripe

COLGA HERAS
Una Comisión a ninguna parte

NINO OLMECA
Imputados de primera y de segunda

RICARDO URIBARRI
El Getafe necesita can

DE MADRID NOROESTE

CRÓNICA

www.cronica.com.es

Un 45,9% cree que Aguirre debe cambiar su Gobierno

40,9% de los madrileños consideran bien que Tomás Alfonso, rey, debe hacer tipo de oposición

Encuesta exclusiva de SIGMA DOS sobre lo que piensan los madrileños después de la "Operación Gürtel"

El 52,4% de los encuestados opina que Baltasar Garzón no está actuando como un juez objetivo e imparcial

HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

Piñera y Mayor Oreja presentan la maqueta del monumento a las víctimas del terrorismo.

Con motivo de la visita del diputado y candidato del PP a las Elecciones Europeas, Jaime Mayor Oreja, presentado ayer en el Ayuntamiento de Madrid la maqueta del monumento que se instalará en la Glorieta Víctimas del Terrorismo, en el Paseo del Pintor Sorolla, se ha procedido a la presentación de la maqueta del monumento monumental formado por tres piedras naturales y, posteriormente, se ha procedido a la colocación de otro tipo de piedra.

La autoría, Mercedes Díaz, ha sido presentada por el diputado y candidato como el diputado dejaron constancia de su opción preferida votando a favor de ambas propuestas. La maqueta, como es lógico, tiene como finalidad que todos los vecinos depositen en ella su voto indicando qué diseño les gusta más.

1.2.-JUSTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

He necesitado elaborar una descripción natural y sencilla de mis antepasados, de mi historia, de donde provengo y de quienes provengo, de mis raíces genéticas, que se enmarca en un dulce recuerdo, respecto a mis tierras y la de mis mayores.

Hay muchos datos interesantes que contar, que han pasado a la historia, tanto del Ecuador como España y del Líbano, son historias que merecen ser contadas, se trata de emigrantes e inmigrantes, que se dedicaron a trabajar arduamente, para poder establecerse y ganar una posición económica sólida y respetable, gente de talante y de talento, de grandes como profundas convicciones, llenas de principios, de valores, de moral, de conciencia de espiritualidad como de ética, son datos que merecen ser leídos y reconocidos, no quiero que se pierdan en mi memoria, ni de nadie que los lea, porque quiero mantener encendida la llama del respeto, a quienes nos dieron la vida, valorando realmente esta historia, la de toda mi familia y de todos mis ascendientes, para que mi hijo y mis descendientes, también la lean y aprendan el verdadero sentido, que tiene y deben ser los seres humanos y su misión para con nuestros semejantes también con la sociedad en general.

No quiero ignorar o desconocer, tan fácilmente mis raíces genéticas, no quiero olvidar que soy descendiente de razas sencillas, pero fuertes, como la transcripción de mi apellido, no olvidarme que soy descendiente, de una raza noble e hidalga, que por mis venas corre sangre árabe, como española, francesa y ecuatoriana, que al emigrar a diferentes lares, hicieron del Ecuador, su segunda Patria, queriéndola, respetándola, trabajando con honradez, lealtad como esmero, formaron hogares dignos, transmitiendo a sus hijos como a toda su descendencia, el amor a sus raíces y a la tierra que generosamente los acogió.

De este grupo de emigrantes, tanto libaneses como españoles, surgieron las nuevas generaciones: hombres y mujeres dignos como trabajadores, que, con sus diferentes profesiones y actividades comerciales, industriales, ganaderas han contribuido y seguimos contribuyendo al engrandecimiento del Ecuador y de España este último, también, es mi caso.

Son por estas motivaciones como motivos, que he decidido hacer una pequeña síntesis de mis raíces, la capacidad del tiempo que se necesita para relatar todo con más detalle no me lo permiten actualmente, ya que necesito de más tiempo e investigación, así también como contar con personas, de buena voluntad, que dispongan de paciencia y conocimiento de más hechos, para recabar más datos pertinentes.

Ofrezco este modesto trabajo, en el que hay información, dado su valor histórico y como homenaje a mis mayores, que nos enseñaron el orgullo de ser un pueblo, de las diferentes razas que corren por mis venas, con la certeza que puedo continuar ampliando este trabajo, el día de mañana y con la seguridad también de que lo escrito y

el contenido formen parte del recuerdo de mi hijo y de futuras generaciones, para que mantenga la llama viva del amor a sus progenitores, para que sigan el ejemplo de ellos y no olviden sus sabias enseñanzas

2.- DESARROLLO DEL TRABAJO

LOS LIBANESES EN EL ECUADOR

Los libaneses, habitantes de un país, estratégicamente ubicado en la costa del Mediterráneo, necesitaban un lugar para realizar sus sueños. En realidad, buscaban un puerto, para dedicarse a su vocación de comerciantes, lejos de la persecución del imperio turco.

Llevaron al Ecuador la fisonomía de su raza, de ojos grandes y profundos, que se mantienen, hasta la tercera generación. Su exótica comida con especies, el baile de las doncellas y su habilidad para el comercio.

Las guerras en las décadas del veinte, el cuarenta y del setenta, motivaron la migración de los mercaderes del Medio Oriente hacia América y especialmente Sudamérica, era el horizonte de paz y bienestar. Quienes llegaron al Ecuador y se radicaron en Guayaquil y en diferentes del país, lo hicieron buscando ambas ofertas.

Libaneses que emigraron, entre ellos mis abuelos paternos, contaban que no les fue fácil, adaptarse a las costumbres y cultura ecuatorianas. Los que llegaban trabajaban en lo que se les presentaba, como estibadores en el malecón de Guayaquil, vendiendo frutas, ganado, telas, cristalería, etc., a pie a lomo de mulas, en los pueblos y en grandes ciudades.

Después de muchos años de luchar contra tantos obstáculos, de muchos sufrimientos y esfuerzos, los libaneses pudieron convertirse, en una comunidad suficientemente grande y fuerte, como para atraer a muchos más familiares y compatriotas.

Los libaneses, vendedores ambulantes, ofrecían a sus clientes lienzos, bramantes, popelina, brin, nansú, percal o merino, que lo usaban para el luto o la seda muy codiciada en esa época. Vendían a la sencilla, visitando casa por casa, hasta poder reunir, un pequeño capital y radicarse, definitivamente, en alguna ciudad o pueblo del Ecuador.

Los libaneses de apellido Adum, se radican en varias ciudades de la costa ecuatoriana: Guayaquil, Libertad y Milagro en la provincia del Guayas; Babahoyo, Catarama y Ventanas, en la provincia de Los Ríos; Portoviejo y Jipijapa en la provincia de Manabí y también, en la capital de la provincia de Esmeraldas. En la región interandina, encontramos a los Adum, en Ambato y Quito, se desconoce en qué otras ciudades se establecieron.

El comercio les permitió, a los libaneses, familiarizarse con la lengua del territorio, de la cultura, tradiciones y de las costumbres de la clientela local.

La adaptación de muchos libaneses, fue posible gracias a la solidaridad entre connacionales: los más antiguos ayudaban a los recién llegados, facilitándoles mercaderías, en préstamo y hospedaje. Luego, sus exigentes horarios de trabajo, sus novedosas ideas, de venta ambulante como una visible austeridad, permitieron, el rápido progreso de su economía. Es así, como el sufrimiento y sacrificio, de ellos, al llegar a tierras desconocidas, significó la comodidad, el bienestar y la riqueza, la educación y cultura que hemos heredado sus descendientes.

Hacia 1942, un registro de operaciones inmobiliarias, realizadas en Guayaquil, muestra que sirios como libaneses o sus hijos, tomaron parte en el 17% de transacciones. En las décadas siguientes ingresaron al comercio mayorista, la industria, la producción agropecuaria, la extracción y comercialización de productos forestales. Sus descendientes, en esa época., ya reciben una especial educación y con ella, intervienen con mucho éxito, en las finanzas, medicina, leyes y otras varias profesiones, donde se han destacado, como es el caso de mi familia, ganándose el respeto y la admiración, no sólo de sus connacionales, sino de todos aquellos, con quienes comparten el día a día.

Dentro de la sociedad ecuatoriana, los libaneses y sus descendientes, son muy considerados y respetados, no sólo por su posición económica, sino por su capacidad y don de gentes y un alto espíritu, de cooperación, en el medio en que se desenvuelven.

Actualmente, sus descendientes, ostentan títulos universitarios y están casados con ecuatorianos, libaneses o con hijos de ecuatorianos u otras nacionalidades como es mi caso. A más de incursionar, en el campo social como económico, lo hacen en el ámbito político, ocupando importantes funciones, dentro del gobierno nacional y de prestigiosas instituciones ecuatorianas.

Hoy la colonia libanesa, cuenta entre sus hijos a médicos, abogados, economistas, arquitectos, banqueros, comunicadores sociales, ingenieros, (dentro de sus diferentes ramas), profesores universitarios y otras varias profesiones como comerciantes, con las que han contribuido al engrandecimiento de país que los vio nacer.

Anteriormente. los libaneses, permitían a sus hijas, sólo estudiar la primaria, pues decían que luego tenían que prepararse para ser buenas esposas y madres de familia. Con el tiempo y a medida que iban adaptándose al medio, dejan que sus hijas estudien bachillerato y ya en las nuevas generaciones, permiten que ingresen, a la universidad, alcanzando títulos académicos. De esa manera, se adaptan al medio, dejando a un lado, las costumbres de su tierra natal.

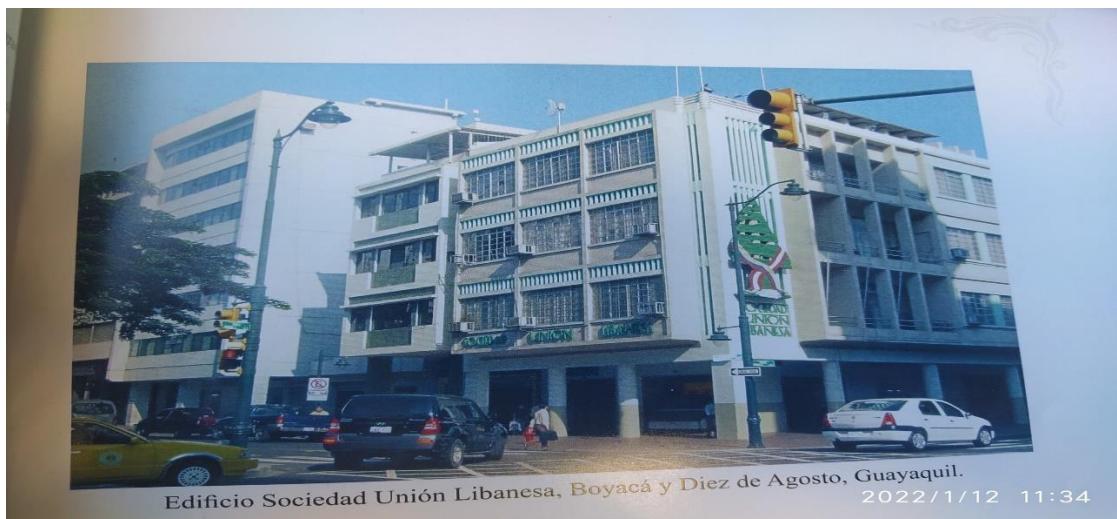
Cuando los libaneses llegan al Ecuador, no permitían que sus hijos, se casaran, con personas de otras razas. Los matrimonios eran arreglados, por sus progenitores, quienes se encargaban de buscarles esposos u esposas, entre sus familiares o personas, a su

gusto. Hoy, esto se ha superado totalmente y sus descendientes, forman sus hogares, con la persona que ellos eligen.

Cuando los primeros libaneses llegan a Guayaquil, sintieron la necesidad de agruparse, con el objeto de intercambiar ideas, hablar de sus problemas cotidianos, recordar juntos a su amada Patria y a los seres queridos que allá dejaron. Es así como nace la Sociedad “Cedros del Líbano” cuya sede estaba ubicada en las calles Eloy Alfaro y Avenida Olmedo, era una casita humilde de madera, con dos pisos (una tienda pequeña en los bajos y en la parte alta, el local de reuniones). Tenía una sola ventana, pero fuera de ella, flameaba, con orgullo la bandera de la patria ajena.

Lastimosamente, al envejecer y morir parte de los socios fundadores, se olvidaron del valor, que aquella representaba, deciden donar la casa y apoyar económicamente, a la Beneficencia de Señoras Libanesa-Siria. Este lugar debió de mantenerse, como un recuerdo, en homenaje a sus primeros fundadores, que veían en ella, a un pedazo de su lejana Patria.

Reemplaza a Cedros del Líbano, la Sociedad Unión Libanesa y luego la Asociación Juvenil Árabe Ecuatoriana (AJAE) que representaba, a la juventud árabe libanesa de esos tiempos. Actualmente sólo existe, la primera que aglutina, como socios, a una parte de la colonia libanesa y sus descendientes. Con el correr de los tiempos, desaparece AJAE, siendo dos las instituciones que quedaron en el olvido y que se formaron con el esfuerzo de libaneses y sus hijos. (Cedros del Líbano y AJAE). La Sociedad Libanesa, actualmente, es la que reúne a los descendientes libaneses-ecuatorianos que quieren y cuidan como siguen desarrollando, todas las tradiciones como costumbres, para que no se pierdan nunca.



La Sociedad Unión Libanesa, posee en la urbanización BIBLOS, el Club Social BIBLOS, donde sus socios se reúnen los domingos y días festivos, para disfrutar con sus familiares y “BAISANOS, momentos de amistad y solidaridad. En esa urbanización viven familias libanesas.



MI FAMILIA, LOS ADUM, EN EL CLUB SOCIAL BIBLOS DE GUAYAQUIL, REUNIDOS EN EL LANZAMIENTO DEL LIBRO “NUESTRAS RAÍCES”

La mujer libanesa y sus descendientes no se quedan atrás. En el año 1950, un grupo de señoritas libanesas y sirias, dejando a un lado las tradiciones y prejuicios de la época, tuvieron la iniciativa de salir de sus hogares y proyectarse a los demás haciendo el bien y cumpliendo con el mensaje católico de “AMAR AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO” y es así, como nace la Sociedad de Señoras Libanesa-Siria, siendo mi tía la Economista Olinda Adum de German, su primera secretaria fundadora. Las nuevas generaciones de la familia Adum Kury, mi familia, han colaborado y siguen colaborando, en esta sociedad, como socias o miembros de sus directorios.

Debo destacar que también algunos familiares cercanos han colaborado, políticamente, con los diferentes gobiernos de turno, ocupando puestos como ministros de la República del Ecuador, tal es el caso de Alfredo Adum Ziade, Cecilia Adum Farra, Mirella Adum Lípari.

Durante más de cinco décadas, han desarrollado y cumplido, con muchas metas, todas ellas de orden cívico, humanitario, social y cultural. Las labores realizadas, con dedicación, esfuerzo y sacrificio, han sido múltiples. Las obras de caridad, que día a día, practicaron y siguen practicando, han sido generosamente silenciosas y efectivas. Actualmente cuentan con un gran complejo educativo cuyo nombre es la “Unidad Educativa de la Sociedad de Beneficencia Libanesa-Siria”, donde se educan a más de 1.000 niños, de barrios marginales, de la ciudad de Guayaquil. También cuenta con un dispensario médico-odontológico, que presta un gran servicio a la comunidad.



Para los libaneses en el Ecuador no hay Embajador, están representados, por un Cónsul, que reside en la ciudad de Quito y un Cónsul en la ciudad de Guayaquil.

Los libaneses poseen religiones muy distintas, debido a la ocupación de su territorio, por griegos, romanos y sirios. El culto más destacado, entre los habitantes, de Líbano es el musulmán, pero los residentes en Guayaquil, en su mayoría son católicos.

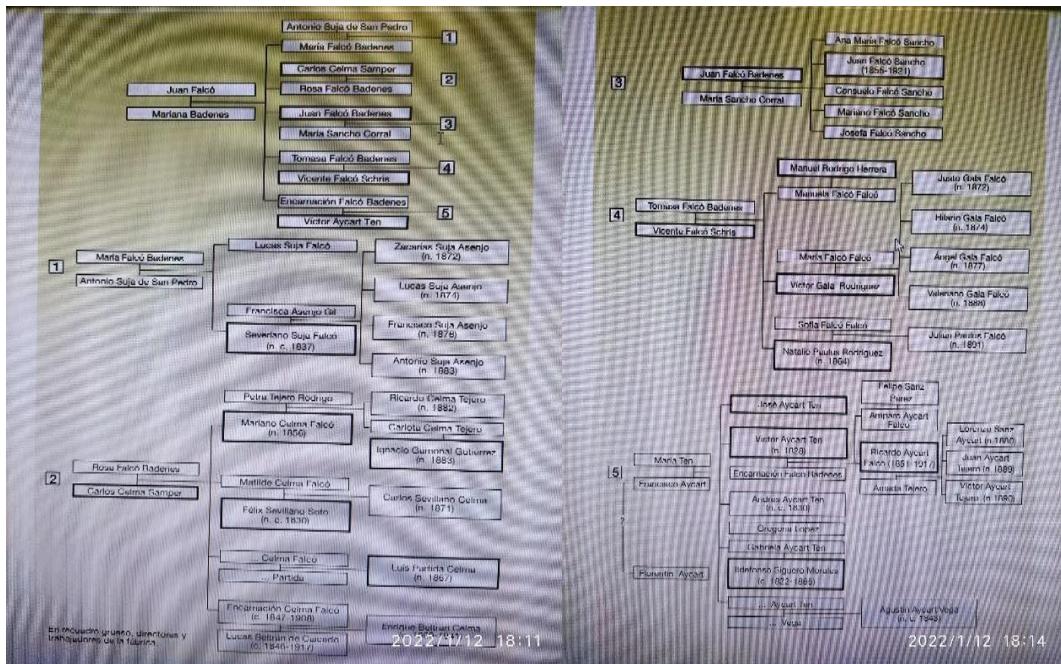
La comida libanesa es muy diferente a la ecuatoriana, tienen una gastronomía, común con otras colonias árabes, pero tal como los sirios y palestinos, también, ayudaron para que sus comidas, sean parte de la cultura urbana local. Ya es famosa, entre los guayaquileños y ecuatorianos, la comida árabe, pues cuentan, con muchos restaurantes, que ofrecen variados y sabrosos platos, apetecidos por todos. Sus almuerzos o "mezzas" llegan a tener hasta 100 platos, ofreciendo variedades de frutas y verduras, así como sus deliciosos dulces, que son muy apreciados, por quienes los consumen. Los shawarmas, los quipes, la hoja de uva, el hummus, se cuentan entre algunos de los platos, más solicitados.

El baile ancestral es el DABKE y la DANZA FEMENINA, se trata de un baile, originario, del valle de la Bekaa, Dabke significa zapateo y las mujeres libanesas como sus hijas, aprenden desde temprana edad, los pasos de la danza del vientre.

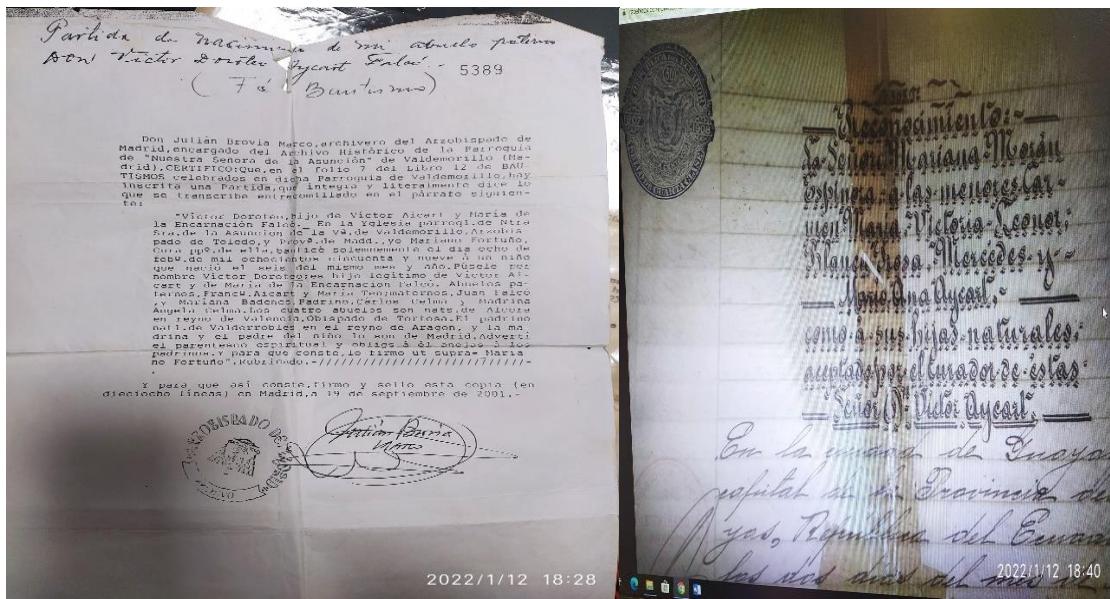
Entre los instrumentos que componen la música libanesa, se cuenta el NAY, una especie de flauta común en Medio Oriente y en África, así como el OAD, un instrumento de cuerda antigua. El DAFF y el RIQ, son instrumentos de percusión.

Los libaneses han constituido una numerosa colonia, que aún mantiene, sus tradiciones como costumbres, esperan que sus hijos, al casarse con libaneses-ecuatoriano, ecuatorianos o con personas de otras razas, conserven las mismas tradiciones y costumbres de sus antecesores, como un acto de amor, respeto y veneración, a los que dejaron su Patria y sus antepasados, para migrar a tierras lejanas, en busca de un sueño y en donde después de tantas luchas y sinsabores pudieron decir: "NOS SENTIMOS ECUATORIANOS, NOS SENTIMOS GUAYAQUILEÑOS Y AMAMOS IGUAL O MÁS, A ESTA TIERRA, QUE MUCHOS DE LOS QUE NACIERON AQUÍ".

LOS AYCART EN ESPAÑA Y EN EL ECUADOR



ÁRBOL GENEALÓGICO DE LOS ASCENDIENTES DE LOS AYCART TOMADO DEL LIBRO LAS LOZAS DE VALDEMORILLO (1845-1915) DE JOSÉ SIERRA ÁLVAREZ E ISABEL TUDA RODRÍGUEZ.



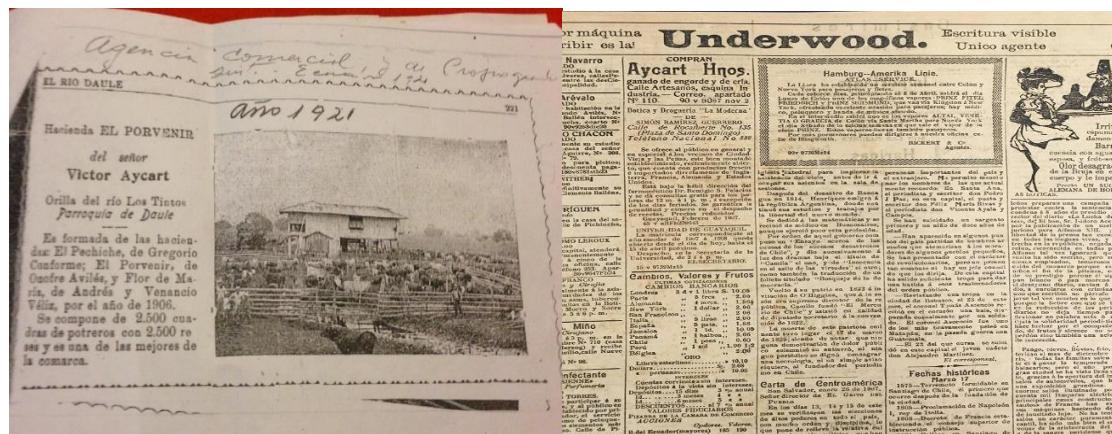
PARTIDA DE NACIMIENTO DE MI BISABUELO VÍCTOR AYCART FALCÓ Y RECONOCIMIENTO DE MI BISABUELA MARIANA MORÁN ESPINOZA A SUS HIJAS COMO LEGÍTIMAS.



MIS BISABUELOS VÍCTOR AYCART FALCÓ Y MARIANA MORÁN ESPINOZA JUNTO AL HERMANO DE MI BISABUELO JUAN FRANCISCO AYCART FALCÓ.



CON MI ABUELA BLANCA ROSA AYCART MORÁN DE RODRÍGUEZ Y ALADO MI BISABUELO VICTOR AYCART FALCÓ CON OTRA DE SUS HIJOS MARÍA DEL CARMEN AYCART MORÁN Y JOSÉ ACOSTA SU ESPOSO.





Hacienda el Porvenir

RECORTES DE LA HACIENDA DE MI BISABUELO VICTOR AYCART FALCÓ QUE AL LLEGAR AL ECUADOR SE CONVIRTIÓ EN EL PROPIETARIO DE CUATRO HACIENCIAS DE MILES DE HECTÁREAS CONVIRTIÉNDOSE EN EL MAYOR HACENDADO DEL ECUADOR.





ARRIBA Y EN ORDEN DE IZQUIERDA A DERECHA EL RETRATO DE JUAN FRANCISCO AYCART FALCÓ LUEGO SU HIJO Y SU ESPOSA JULIANA ANDRÉS DE AYCART Y ABAJO CON FAMILIARES EN ESPAÑA CON EL NIETO DEL TÍO BISABUELO JUAN FRANCISCO AYCART Y HARRY AYCART QUE VIVE EN LOS ESTADOS UNIDOS.

El siguiente relato es tomado del libro de CUEVA MUSEO DE CERÁMICA Y VIDRIO DE VALDEMORILLO editado por el Ayuntamiento de Valdemorillo y la Concejalía de Cultura y comienza así:

A.-LOS AYCART FALCÓ EN ESPAÑA

“JUAN FALCÓ BADENES Y FELIPE DEL CALLEJO

LA SOCIEDAD DEL AULENCIA (1845-1914)

El nacimiento de Juan Falcó Badenes en Alcora (1820), en el seno de una familia ceramista, marca el futuro del creador de la fábrica de Valdemorillo y el inicio de un periplo vital vinculado a los centros más importantes, de producción cerámica de la época.

En la fábrica de Alcora, Valencia, fundada por el Conde de Aranda en 1727, trabajaron los ascendientes de Falcó Badenes. La crisis de dicha fábrica, que impedía la producción de loza de calidad, motivó la migración de la familia a la fábrica de La Moncloa, Madrid, en donde trabajó el padre y seguramente Juan Falcó fue aprendiz.

En la Moncloa, conoció a Felipe del Callejo, futuro miembro fundador de la factoría de Valdemorillo. Hacia 1841, se trasladan a la famosa Pickman y CIA. (Cartuja, Sevilla), en donde probablemente aprendieron “los nuevos procedimientos de fabricación mecánica de la loza fina a la inglesa” (Sierra y Tuda, op. Cit., p. 52).

Tras este período de aprendizaje, Juan Falcó Familia de ceramistas, los González, acogen a Falcó. Este crea con su amigo Felipe del Callejo, la Sociedad Falcó y Callejo, que, en 1846, se convierte en la Sociedad del Aulencia y Juan Falcó Badenes en su director. La Sociedad del Aulencia, fue posible por el respaldo de dos socios capitalistas Vicente González González y Policarpio Sancho.

Este último en representación del Pedro María Rubio Martín de Santos, quien conectaba la Sociedad del Aulencia, directamente con la Casa Real, pues desde 1841 fungía como médico de cámara y secretario particular de la Regente, María Cristina de Borbón.

Con la creación de esta Sociedad, desaparece la fábrica de cerámica de Hurtado y Mallol (que existió antes, en las inmediaciones del actual Museo), familia de orígenes alcoreños; casi al mismo tiempo la de Galapagar (de donde se extraían pastas para la Real Fábrica del Buen Retiro, ya destruida en 1812 y creada por Carlos III). Dicho sea de paso, según María Giralt (1995, p.83), de los materiales recuperados de esta última fábrica de porcelana, se realizó la cancela de hierro del actual cementerio de Valdemorillo. La de La Moncloa termina en 1850.

Todo esto permite vislumbrar el movimiento de operarios que convergieron en la Sociedad del Aulencia, habida cuenta de la propia vida de su director. Y con ellos una síntesis de tradiciones y escuelas alfareras (Alcora-La Moncloa-Galapagar, sobre todo), que garantizarían, al menos por la parte humana, el éxito de la empresa.

Baste un ejemplo, aunque significativo, para hacer ver que este movimiento, no era una simple traslación y por un corto período de tiempo. Las cuatro hermanas de Juan Falcó Badenes, contrajeron matrimonio con trabajadores ceramistas que fueron los pilares del funcionamiento de la fábrica de Valdemorillo: María con Antonio Suja de San Pedro (de Madrid); Rosa con Carlos Celma Samper (antiguo trabajador de La Moncloa); Tomasa con Vicente Falcó Schris (de la de Alcora); **Encarnación con Víctor Aycart Ten, progenitores de mi bisabuelo materno, Víctor Aycart Falcó.** (también de Alcora y más tarde trabajador de La Moncloa), (Sierra y Tuda, op. Cit., p. 66).

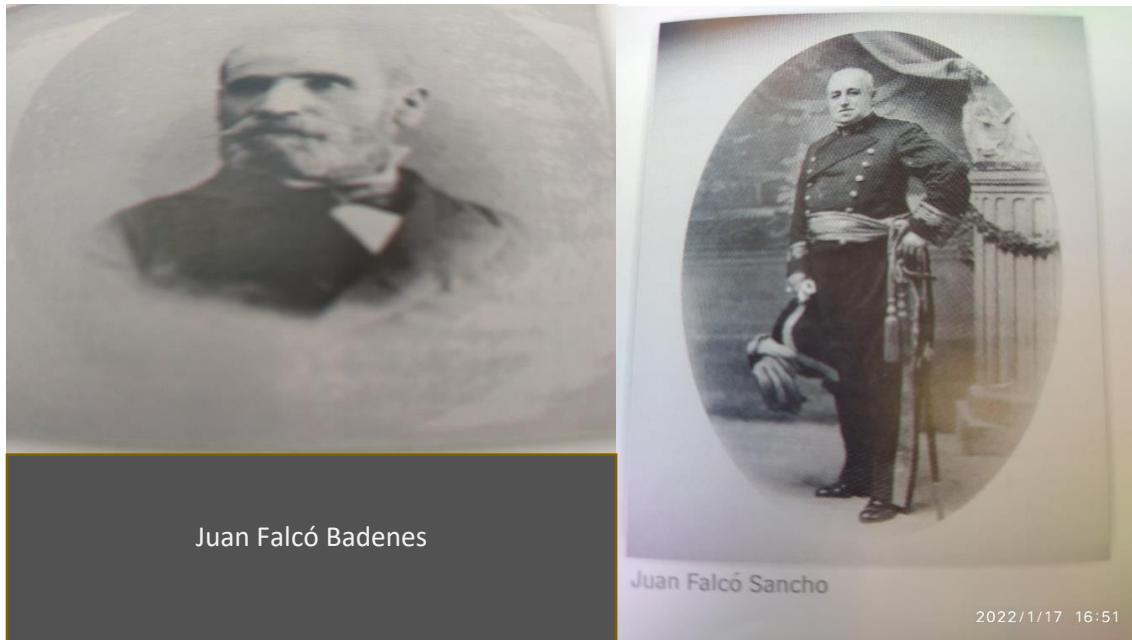
El movimiento de obreros, relacionados con este importante sector, de la producción, es parte de la eclosión industrial de mediados del siglo XIX, de la creación de la más importante generación de fábricas de loza fina: Sargadelos (1840), Pickman (Sevilla, 1839), Busturia (Vizcaya, 1842) Cartagena (Murcia, 1842), Falcó (Valdemorillo, 1845) y San Juan de Aznalfarache (Sevilla, 1855).

Mesoneros Romanos (Sierra y Tuda, p. 74) alabó la competencia de la loza de Falcó, por lo módico de los precios y por la variedad de objetos. Estamos en un momento en el que el lujo de la porcelana se hace necesidad y realidad a través de la loza fina. Así se origina una batalla campal, por la imposición de lo producido en el mercado y como en toda batalla, verdaderas lides de espionaje (y hurto de ideas, por decirlo finamente), relacionado con pastas, técnicas, ornamentos, pigmentos.

El resultado de la lid, por los ornamentos y los pigmentos, dio lugar a tal mezcolanza de motivos y colores, que hace prácticamente imposible hoy en día, determinar el origen de una pieza, teniendo en cuenta estos aspectos.

Para sólo dar una idea, Meissen comenzó copiando de China; luego copió de Sevres, cuando esta fue famosa; los ingleses de Meissen y de Sevres y el resto del mundo, de los ingleses.

El 2 de febrero de 1883, sin llegar a conocer el éxito obtenido por su muestra en la Exposición de Madrid (medalla de oro), murió Juan Falcó Badenes. Fue su hijo Juan Falcó Sancho (Valdemorillo, 1855) quien lo sustituyó. A este no sólo lo apoyaba la tradición popular sino también el haberse graduado de la Escuela de Minas de Madrid en 1879.



Juan Falcó Badenes

Juan Falcó Sancho

2022/1/17 16:51

A partir de 1893, se tiende a sustituir la fabricación de vajillas por artículos para las farmacias, tiradores, materiales para instalaciones eléctricas. Esta necesidad de adaptarse a los nuevos tiempos creó, tal vez sin premeditación, las bases para la supervivencia de la fábrica en su etapa Giralt Laporta, a quienes se la vendieron antes de la guerra civil española. La clave está en la elaboración de materiales para la industria eléctrica.



Cartel comercial de material eléctrico de la época de Falcó Sancho

Lamentablemente con la Guerra Civil, también se perdió una placa en el Ayuntamiento, dedicada a Juan Falcó "benefactor del pueblo". Es que la empresa Falcó "era absolutamente paternalista y distribuía los beneficios como bien le parecía; mejoras para la fábrica, mejoras para el pueblo, becas de estudio para los jóvenes, cuidado de

algún monumento.” (Giralt, op. Cit., p. 92). Una breve muestra de lo que fue la producción de esta época se centra en las vajillas, verdadero rasgo distintivo de la fábrica Falcó, la loza fina. A pesar de lo difícil de la adquisición de estas piezas, hoy en día (dispersas en Museos y propiedad de particulares), esperamos que, a partir de ahora, el CUMVAL se enriquezca con donaciones y préstamos, lo que permitirá dar más realce artístico e histórico a la muestra de esta etapa.

Muchos de los platos destinados a mesas de particulares fueron marcados con sus iniciales, estas en oro y marrón, lo que los distinguía de la estandarización al uso. Filetes pintados alternos en oro y marrón. La superficie del centro del plato delimitada con un hilo dorado, muy perdido. El paso del tiempo ha producido la quiebra o cuarteado, algo de lo que careció en sus orígenes y que producía la semejanza a la porcelana (foto izquierda).

Los lobulados, acanalados, la decoración en hélice y otras, en las alas, seguían en gran medida la factura de la porcelana de Meissen (en donde, como ya se ha dicho, nace para Europa este material). La decoración floral, conseguida por calcomanía (papel especial que se trataba con óxidos minerales y con un dibujo conseguido por impresión, dispuesto a ser sobrepuerto a la pieza y a barnizada) consigue ese efecto del movimiento descentrado, del ala al centro del plato (al estilo japonés, de iguales reminiscencias en Manises) y que, al mismo tiempo, tiende a salirse del plato, tan al gusto romántico. Las causas por las que cierra la fábrica en 1914 no están del todo claras.

La fuerte competencia y las dificultades del transporte están entre ellas. Lo que si se sabe es que una de sus consecuencias fue la aparición de los fabriquines y que en 1915 Juan Giralt Laporta abre las puertas de una nueva fábrica, que en 1917, recibe el nombre oficial de “Fábricas reunidas para envases y aparatos de laboratorios químicos e industriales Juan Giralt Laporta” cuya nueva fábrica deja a un lado, la elaboración de porcelana fina, que se ha venido produciendo, hasta el final de Falcó Sancho, para centrarse en la porcelana destinada a laboratorios y a la industria eléctrica (de lo que son testigos los hornos que aún quedan en la Casa de Cultura). De esta manera se toma el relevo de la etapa Falcó, que, con la llegada de la electricidad a Valdemorillo en 1903, también en esta etapa se impuso la modernización.

Juan Giralt Laporta murió a los pocos años de haber adquirido la fábrica de Valdemorillo (1918) y en su lugar pasó a ser director su hijo mayor, José María Giralt Esteva, hasta su destrucción en 1937”.



Plato con ala en élice

Muchos de mis antepasados están enterrados en el cementerio que construyeron para los habitantes de ésta localidad y muchos Aycart tienen grandes haciendas como propiedades, que mantienen todavía, por este sector de Valdemorillo, mi recorrido por estas tierras fue de una expectativa no solo familiar, sino también histórica, al recorrer todos los pasos por todas las edificaciones benefactoras, que hicieron al pueblo de Valdemorillo, importante, como para el beneficio de toda la población, desde el colegio, que todavía lleva el nombre de Juan Falcó Badenes, donde se educaban becados muchos niños, de esa época y que todavía cobija entre sus paredes a los niños y jóvenes, también la bella e imponente iglesia, donde reposan los restos de algunos nobles Falcó, el actual Centro Cultural, en cuyas cimientes como hornos que aún se conservan, estaba edificada la antigua fábrica de Lozas de Valdemorillo y que ahora es un museo.

Esta es la historia de una gran familia, que supo cimentar las bases, de un objetivo, para el trabajo, desde el talento de las personas, creativo, innovador como artesanal, que era el principal sustento de todo el pueblo, aumentar sus economías con cuyos beneficios económicos, se destinaban patriarcalmente, para la población, donde cimentaron sus sueños, propósitos y edificaron toda su riqueza, no solamente económica sino también humana, en servicio de la sociedad en general y el engrandecimiento como orgullo, hasta el día de hoy, de España.





COLEGIO EN LA LOCALIDAD DE VALDEMORILLO QUE LLEVA EL NOMBRE DE JUAN FALCÓ SU PRECURSOR Y FUNDADOR.



LIBROS DE LA ÉPOCA DE LA FABRICA DE LOZAS DE VALDEMORILLO, REGENTADA POR LOS FALCÓ Y PÓSTER PUBLICITARIO CUANDO CAMBIÓ DE DUEÑO, LA FAMILIA DE GIRALT LAPORTA.

B.-LOS AYCART EN EL ECUADOR



TODO ESTE EDIFICIO ERA CASA PARTICULAR DE LOS AYCART MORÁN EN GUAYAQUIL

El relato que les voy a presentar es recogido a través de mi abuela materna Blanca Rodríguez Aycart, de mi madre como de familiares muy cercanos, me cuenta que un noble ciudadano español por 1897, aproximadamente, llegó a tierras ecuatorianas, se llamaba Víctor Aycart Falcó, hombre de estatura mediana y de brillantes cabellos rubios y ojos azules, vino acompañado de su hermano mayor, Juan Francisco Aycart Falcó, en busca de un nuevo país, donde invertir su dinero, donde establecer su nueva vida, un nuevo futuro, sé que se divorció de su primera mujer española y la dejó con su única hija concebida de este primer matrimonio, que se llamaba Encarnación, quien sostuvo correspondencia con sus hermanos en el Ecuador, especialmente con mi abuela Blanca Rosa Aycart Morán y por supuesto con su padre, quien viajaba constantemente a verla a Madrid.

Más tarde su hermano Juan Francisco Aycart Falcó, se regresó a España, dejando atrás una empresa de productos agrícolas que había formado con su hermano Víctor, a su llegada conjunta a tierras ecuatorianas, no volviendo a regresar nunca más, pero que, si se volvieron a encontrar en tierras españolas, cuando su hermano menor, viajaba para visitar a toda la familia, especialmente a su hija Encarnación.

Estos fueron los principios de un negocio que fue muy productivo desde sus inicios, pero que poco a poco sus ideas, se fueron expandiendo con la necesidad de tener sus propias tierras, de realizar otro tipo de comercio, para invertir el dinero producto de su empresa boyante, algo que le propiciaran más ingresos, otros nuevos negocios, decantándose por la adquisición de grandes tierras en diferentes lugares del Ecuador, del Guayas, de los Ríos, donde asentó sus diferentes haciendas, cuatro compuestas de miles de hectáreas, cada una, con miles de cabezas de ganado vacuno, llamadas La Victoria, El Porvenir, Pimoche, La Aurora.



Campana del Mayoral de la finca el Porvenir de mi bisabuelo Víctor Aycart Falcó

Se convirtió en el mayor hacendado, del país, en un rico como próspero ganadero, también benefactor, cimentando una de las más grandes fortunas del Ecuador, cuyas propiedades ganaderas como agrícolas, se extendían con los límites que abarcaban, unas con otras, las provincias del Ecuador.

Se casó con Doña Mariana Morán Espinoza, procedente de la ciudad de Guayaquil, con quien procreó ocho hijos, cinco mujeres y tres varones, algunos de ellos rubios y de ojos azules, entre ellos mi abuela Blanca Aycart Morán, quien a su vez contrajo matrimonio con Víctor Rodríguez Lecaro, procedente de familia católica guayaquileña, igualmente de grandes hacendados y que era periodista, del diario El Universo, donde escribía sus

artículos, con el seudónimo de “EL GUANTE”, con quien engendró a su vez, a seis hijos, entre ellos, mi madre Cecilia Rodríguez Aycart de Adum Simó.



Foto de mis padres en la Iglesia cuando realizaron su matrimonio eclesiástico

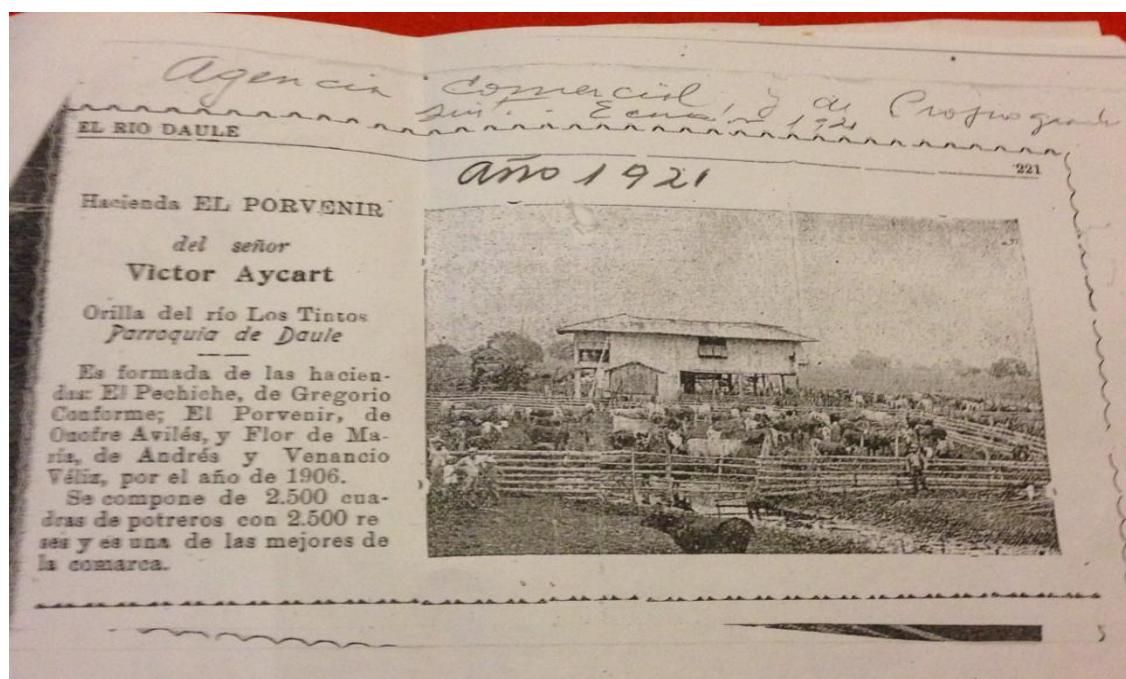
Mi abuela me contaba que ella siempre disfrutó de la maravillosa vida de hogar, que le dieron sus padres, ella le cerró, los ojos a su madre cuando murió, le transmitieron valores como la buena comunicación, buenos modales, la alegría y complicidad de relacionarse como de ayudarse entre hermanos, las grandes sobremesas que disfrutaban con la familia, sobre todo las reuniones que celebraban para las fechas especiales, como onomásticos y navidades como año Nuevo, la doctrina católica religiosa que le transmitieron, los valores de la moral y de la ética, el buen comportamiento, el mantener el hogar como el matrimonio y muchas anécdotas que le sucedieron durante su niñez, adolescencia con todos sus hermanos como familiares.

Mi bisabuelo Víctor Aycart Falcó fue un gran benefactor de los pobres, al igual que todos sus antepasados, su familia en España, ya que ayudaba a los pobres, les daba dinero y vivienda o trabajo dentro de sus tierras, además los arzobispos subían a visitarlo con bastante frecuencia, mi abuela se acuerda de los zapatos de color púrpura, con hebillas doradas, que vestían elegantemente con sus capas arzobispales, me relata, que su padre les daba monedas de oro, para los servicios sociales y la iglesia, que ellos regentaban.

Mi abuela, me contaba también, que jugaba entre baúles grandes, llenos con monedas de oro, me lo relataba como si de un gran secreto se tratara, entre pieles de abrigos de

su madre, se escondía, con sus hermanas, al hacer sus travesuras, pero lo que más me llamaba la atención, era el porte de dama elegante y de sociedad que tenía mi abuela, distintivo que heredaron todas las mujeres de la familia, como cruzaba sus piernas y como ponía sus manos entrelazadas al sentarse, su gran don de gentes y su enorme belleza interior, tan pura, como su pensamiento acerca de la vida, que el tiempo no había devastado con ninguna excusa.

Cuando los peones recogían el ganado, al atardecer, las tierras bramaban de los cascos del ganado, al ir a sus establos, era así como los aldeanos, cercanos a sus tierras, decían, sin mirar la hora del día, ya se acerca la noche, en las tierras del español, ya recogen a los animales. Eran miles de reces en cada hacienda, lo que le proporcionaba carne, lácteos, que les subían a toda la familia, por la mañana, los vaqueros, que ordeñaban las vacas al amanecer, en ánforas llenas de espuma de la cremosa leche, que daba una sola teta, de cada vaca, ya que la otra, se la dejaban para el ternero. En las haciendas se hacían el queso y cuenta mi abuela que hasta ella aprendió hacer jamón con la pata del cerdo.



Nota en el periódico de una de las fincas de mi bisabuelo Víctor Aycart Falcó, llamada el PORVENIR.

Sus consejos aún los recuerdo, cuando siempre me sentaba al lado de ella, para conversar y que me contara cuentos, me cantara y sobre todo las bellas historias de su familia, sus paseos en carroza, con sus hermanas, tiradas por caballos, su gran casa familiar, el servicio que los atendía diariamente a toda la familia, como le enseñaron a bordar, a coser, a tocar música, a cantar, como le enseñaron a vivir llena de alegría como de felicidad dentro de una familia unida y llena de amor como de respeto. Su padre español,

decía "JARRA" con acento rasgado, como de una nota flamenca, en música sonara, cuando en la mesa diaria, la pedía llena de agua.



Foto de mi abuela Blanca Rodríguez Aycart con mis tíos abuelas María Ana Aycart Morán de Armendáriz y Toya Aycart Morán.

Recuerdo todas las celebraciones familiares en casa de mis tíos y primos, tanto para los onosmáticos familiares, como de cualquier otro acontecimiento importante, que se ofreciera, que se precie de recordarlo, dentro de toda la familia, siempre había motivo de celebraciones, el abanico, como siempre en manos, de mi abuela, de mis tíos y tíos abuelas, era el sinónimo de un linaje heredado de España, muchas veces recibí el aire perfumado, proporcionado por sus buenos modales, de moverlo, al airearlo, al usarlo, cuando me recostaba en el vientre materno, ancho como almohadillado, de mi abuela, que siempre me proporcionó paz y amor.

Me enseñó el lenguaje del abanico al moverlo y el uso de sus distintas maneras de acotearlo, que significaba una comunicación diferente, para cada caso y para su uso social.

Ellos guardan también un enorme respeto a España, tierra de nuestros antepasados, así como muchos de los Aycart, han viajado a España, para conocer a la descendencia de la familia de mi bisabuelo Don Víctor Aycart Falcó, cuyas fotos arriba les describo al pie de las mismas, nos han transmitido al lección de las venas familiares, de casarse bien y como DIOS manda, con gente respetable y de familias honorables, además con profesión, del mejorar la raza, por el color de la piel y el de los ojos, que siempre distinguió a la familia de mi madre y el de no olvidarse nunca, que somos y que procedemos, de una buena familia, como de transmitir a nuestros hijos las buenas costumbres, modales y normas que realmente nos diferencias unos de otros y de no

olvidarnos, nunca, de la buena educación, que se lleva consigo desde que se nace en "buena cuna".



Mis tíos las Aycart Morán en celebraciones familiares y escudo de la familia Aycart



Mi tía abuela Carmen Aycart Morán con mi tía Nena Rodríguez Aycart de Zevallos



Foto de la boda de mi Tío Víctor Rodríguez Aycart con Ana Julia Aguirre con la familia Rodríguez Aycart



Mi tía abuela Carmen Aycart Morán y mi abuela Blanca Aycart Morán de Rodríguez frente a la tarta de mi primera comunión.



Mi bisabuelo Víctor Aycart Falcó



Mi abuela con mi primo hermano Rafael Zevallos Rodríguez

3.-RESULTADOS

He titulado este pequeño estudio las “LA ESENCIA GENÉTICA DE MIS RAÍCES EN ESTE MUNDO GLOBALIZADO”, para poner entender de manera clara mis propias características raciales y genéticas, que ponen de manifiesto y que conforman mi carácter como mi personalidad. Ha sido un breve recorrido, pero muy fascinante, donde he podido presenciar en mi imaginario de vivencia genética, una serie de pluriculturidad de razas, que abarcan diferentes continentes, razas, desde Oriente Próximo, El Kafre, en el Líbano, pasando por Francia, Valdemorillo y Madrid en España, así como Guayaquil en el Ecuador.

Soy el resumen de razas, que me han hecho fuerte, sincera, integra, honesta, valiente como luchadora, con inquietudes múltiples, especialmente la del saber, la de la ciencia, la del trabajo en su “buen hacer”, el de lograr objetivos como propósitos, el de ponerme metas y lograrlas, el de acunar buenos sentimientos, generosos y benefactores, el desarrollar como emprender nuevos caminos, no solamente dentro de la comunicación, que parece ser el idóneo, dentro de tanta versatilidad de costumbres como de nexos y mezclas raciales apreciadas en el recorrido familiar, de historias épicas, conseguidas en la realidad social, cambiando el entorno, de la social realidad, de la percepción, cultural del otro, en los diferentes países, donde se han asentado mis antepasados.

Nuestra lealtad a las tierras que nos han acogido, la hemos plasmado en la realidad, no solamente de una manera benefactora, gracias a la buena situación económica, que lo lograron con mucha lucha y sacrificio mis mayores, sino también, en la forja sin descanso, de un sentimiento bien hechor, protector, auxiliador, abnegado, filántropo, humanitario paternalista, de ayuda con el prójimo, para el engrandecimiento de los países donde hemos cimentado nuestras raíces, para el beneficio de las diferentes sociedades, como aportaciones transcentuales e históricas, bajo principios, valores, moral como ética social, bajo una creencia unánime a través de los diferentes continentes, que hace el recorrido mis raíces genéticas, como es la religión católica.

Ahora entiendo mucho más de mis actitudes como aptitudes, lo del reclamo que hago a mi persona, para ser cada vez mejor, del sacrificio, del deber, del honor de llevar los apellidos que llevo, el árbol genealógico, me lo reclama por derecho propio y porque mi constitución mental como de percepción de la realidad social me niega la visión de límites o fronteras, para aportar la esencia de estas mis raíces en un mundo globalizado desde siempre, en los genes, en resumen, en mi interior, bajo pilares de entendimiento como de buen hacer, bajo los mismos principios, valores, moral como ética que es lo que realmente nos une y separa como humanos, desde cualquier perspectiva, en la que estemos situados dentro de una sociedad, son los mismos, bajo la pérgola humana, tanto conceptualmente, como universalmente, en cualquier lugar del mundo.

Me he sentido profundamente conmovida, siempre al concluir, cada nueva etapa de mi vida, qué sin lugar a dudas, todas han significado felices, como fructíferas,

intelectualmente, por todo lo que ha representado en mi camino a través de un tenaz aprendizaje, de este infinito laberinto de la ciencia, como de la vida, buscando siempre la verdad íntegra, como desmenuzando el lenguaje en toda la profundidad, de la ciencia universal, en todas sus representaciones como simbolismos, que este mundo nos puede ofrecer y que se esconde solapadamente, por la constante transformación, como fusión mágica, consuetudinaria, de la existencia e inventiva mortal, sobre la realidad social, de todo aquello de lo que somos los humanos, capaces de crear.

Esto siempre ha sucedido, en un espacio infinito, durante un tiempo finito, que repercute sobre la social realidad, por lo tanto voy a honrar una vez más el vientre de ésta Facultad de Ciencias de la Información, que me ha acogido y donde he madurado durante muchos años mi conocimiento como saber y a ofrecerles un digno tributo a todos los catedráticos presentes, como ausentes, éste mi trabajo de investigación, acerca de mis raíces genéticas, ya que no hubiera sido posible recorrer este camino sin la ayuda erudita desinteresada y continuamente advertida de todos ellos, de sus enseñanzas, de toda su generosidad humana, como de experiencia profesional, de las que me he instruido a través de todo el claustro, en sus aulas virginales, ensambladas por hercúleos espigones, semánticos científicos, como intelectuales, a través de un erudito lenguaje ibérico.

Aún recuerdo con inmensa emoción y gratitud, a DIOS como a la vida, como uno de los días más bellos en el despertar de la madurez de mi juventud, por haber podido abrazar como realidad uno de los más grandes sueños, cuando a la lejana distancia, al día siguiente de pisar ésta tierra de todos nuestros antepasados, asomé la mirada ingenua desde la cima más alta de la colina del campus universitario, desde donde aprecié con lágrimas que inundaban estos ojos, como se dibujaba toda la magnificencia el esplendor y belleza de la silueta arquitectónica del Campus Complutense, que superaba todas mis expectativas imaginativas recordando las palabras de que: "España nada pide, ni nada reclama, sólo desea devolver a la Hispanidad su conciencia unitaria y estar presente en América con viva presencia de inteligencia y amor", las dos altas virtudes que presidieron siempre vuestra obra de expansión en el mundo, como ordenó en su día el apasionado espíritu de la Reina Católica. 1Mariología.org (2005).

Treinta cuatro más tarde aún en España, en el centro del mundo, de donde se llega más rápido al cielo, con un hijo fruto de ésta prodigiosa tierra y un marido que ya cumplió su oración de vida, como de servicio a la sociedad, contemplando todo lo que dejé atrás un país, mis padres, mi familia, mis amigos, media vida, donde cimenté un muy feliz y sólido crecimiento hasta la joven adolescencia bajo un patrimonio paterno del blasón libanes de la erudita ciencia acorazado con un noble escudo español literario materno y el en recuerdo siempre amparada de los lazos de un gran ateneo de auténticas amistades, que a través de los años aún perpetua, me propuse a realizar el inicio del viaje de retorno

hacia la cuna de las raíces maternas, que Colón selló históricamente, con la meta fija de beber y estudiar de la profunda sabiduría, del calor de su seno cultural, en el claustro de la andorga universitaria, de la madre patria, preludiada siempre como España, para que me permitiera crecer y madurar mi mente, con el calostro de la sapiencia del conocimiento de la ciencia y de su mano realizar uno de los más ambiciosos objetivos, escribir este testamento genético, para los futuros descendientes como para la sociedad en general, plasmando la verdad de éste pensamiento intelectual, en el presente trabajo de investigación titulado: **LA ESENCIA GENÉTICA DE MIS RAÍCES EN ESTE MUNDO GLOBALIZADO**

Edifiqué toda una granada ibérica educación con una generosa escala de valores, principios, moral como ética, una patria, de donde me ausenté por voluntad propia, y en la que se mantiene un fraternal recuerdo de toda mi historia de obra humana del que aún conservo profundas como fértiles remembranzas, como raíces imborrables de casta intelectual humanitaria como científica-cultural que me siguen entrelazando en un mundo globalizado de mestizaje racial desde que nací y que gracias a estos dos padres continentales, que se han encargado de legitimarme primogénitamente injertándome en la matriz de sus respectivas sociedades, de donde he adquirido fructíferas experiencias aguerridas de vivencias humanas idiosincrásicas que me han proyectado hacia una mayor progresión personal, como si de dos vidas con mucha suerte hubiera versado a un semejante tiempo, pero con una esencia íntegra siempre dominada bajo el imperio de un idéntico sueño que ha forjado una tercera vida también llena de fértiles maestrías que hoy finaliza con la investigación de éste trabajo.

Lo que siempre me ha llamado la atención, desde que era una niña, es la capacidad de dispersión derrochadora de comprensión que realizamos muchas veces inconscientemente, como si fuera falta de un entrenamiento cultural perceptivo, en la captación del lenguaje, por el camino de nuestra comunicación y que a pesar nuestro talento expansivo de recepción social, no lo aplicamos debidamente, para saber interpretar correctamente la información en el angustioso entendimiento íntegro de la verdadera realidad objetiva, del mensaje emitido, mis antepasados tuvieron que luchar mucho contra este distanciamiento en la realidad y sobre ella para poder ser aceptados como incluirse dentro de nuevas sociedades que los acogieron y que nos han acogido.

La visión de éstas circunstancias reforzó la apreciación de hasta qué punto percibimos el mundo como compuesto de una objetividad individual, conscientemente o inconscientemente, cada uno con su historia particular detrás de todo dejando de lado la universalidad de lo que en verdad la realidad íntegra se revela siempre tácitamente y que nuestro espejismo humano, no lo hace progresar por nuestras propias limitaciones, perceptivas de naturaleza idiosincrásica que las determinamos complejamente, inclusive, en un estado preconsciente cognitivo dentro de la comunicación, también en

la práctica de la realidad social y plasmar dentro de ella todos nuestros sueños, objetivos como objetivos, hacia una vida mejor, en todos los aspectos.

Por las noches al dormir, siempre me han acompañado los sueños de volar, me he visto sobrevolar en libertad absoluta, gravitando en el espacio infinito sintiendo profundamente la sensación de felicidad levitando sobre la realidad contundente, densa y monótona, procurando siempre ver detrás de ella, de percibir, así como de descubrir, captar otras fantasías e investigar otro mundo mucho más allá de lo que lo inminente de la vista del vivir diario siempre me ofrecía en el despertar en cada instante, en cada minuto, de descifrar un nuevo conocimiento escapar de aquel conceptualismo de la vida rutinaria, de la uniformidad reflexionada, de la objetividad figurativa de la verdad, día a día sentía la necesidad de construir otro espacio virtual donde pudiera ser siempre la realidad libre de la verdad objetiva de esta existencia así como buscar la realización absoluta de este pensamiento futurista de ventura revirtiéndolo hacia los demás.

Es por este motivo, que, durante muchos años, acerca de este trabajo de investigación, como de experiencia personal, como profesional, considero que sea confiado con el objetivo de dilucidar esta cadena de relaciones de comunicación social, entre diferentes razas y culturas que pueblan el mundo, ya globalizado, como a las propias leyes de estilo, de vida como de comunicación, dentro de la construcción de la social realidad, de las nuevas vidas de generaciones futuras, que repercute en nuestros descendientes, especialmente entre las diferentes razas que poblamos, que conformamos las diferentes realidades sociales.

Estuve pensando, por ejemplo, en la distinción entre los procedimientos de los diferentes sistemas de perturbación, de estilo idiosincrásico, culturales, estructurales, intelectuales, sociales que se dan dentro de la social realidad, que experimentan diferentes procesos como el aprendizaje y la evolución cultural, de comprensión mediante el lenguaje y que a diferencia de otros procesos como la lectura de los mensajes, en diferentes estilos de estructuración, influían de manera similar en los emigrantes como migrantes, de todo nivel cultural, a pesar que el mismo texto, está escrito en diferentes idiomas.

La investigación de estos fenómenos, dentro de la comunicación social, son temas de un estudio modesto a lo largo de toda esta investigación, así como de sus diferencias y propiedades comunes, señalados como baluarte, el gran trabajo, como de lucha continua, sobre la interpretación de la realidad para actualizarse, que no tiene que haber sido fácil, ni lo es, para nadie que emigre de un país a otro.

A pesar de todo, se da cuenta en esta historia familiar, que los frutos plasmados, de mis mayores, en el enraizamiento dentro de las nuevas tierras que los acogieron, prácticamente con una nueva perspectiva social, como de comunicación social, revolucionó las realidades sociales, de todos los países donde se asentaron, transformándose siempre, apoyándose bajo, nuevas interactuaciones pluriculturales,

que nos presentan una nueva realidad social, que interactuaban a tiempo real, con los receptores culturales y que comparten una visión mucha más íntegra, como objetiva de la realidad social.

El poco margen de transmisión de tiempo en que acontecen los hechos, con una nueva injerencia de emociones y percepciones, más cercanas a la verdad, de los acontecimientos de la social realidad y a su mayor como mejor comprensión e influencia cultural, también con una primicia siempre en el proceso de estilo de la construcción de nuevas sociedades, que se da cada vez más en el mundo, con un interés de una transformación idiosincrásica, en la perfusión del lenguaje con valores más universales, en la que el emigrante como inmigrante, se lo ubica en el centro de todo el espectáculo, cuyo feedback que se genera da lugar a una mayor como mejor visión de conocimiento de la información en los receptores, dentro de la revolucionaria construcción de las sociedades, existentes en el entramado mundo de la comunicación social global, del que todos formamos parte.

Siempre hay que tener presente, que los verdaderos valores, de ejercer ésta gran pasión que es la vida, en la carrera hacia la verdadera humanidad, son en una relación estrechamente no lucrativa, con lo profesional, con la creación de la comunicación social continua de primera mano con nuestros semejantes, como de correspondencia con los propios intereses y anhelos vocacionales personales, que siempre deben estar forjados con recios pilares de valores como principios, como sustentados en una ética moral, para ayudar al engrandecimiento de la patria nueva que nos acoge.

Todas estas características como he relatado arriba, forman parte de la escala de estructuración cognitiva como cultural, principal de todos los seres humanos, provengamos de donde provengamos, así como de nuestras diferencias genéticas racionales como culturales, como de un noble servicio a la sociedad mundial, se trate, como de un mismo ciclo hay que cumplirse, con la plena convicción como ambición perecedera de llegar a ser siempre, una de las mejores familias, dentro del ejercicio de nuestras actividades diarias, dentro de cualquier sociedad que nos acoge por derecho o por asentamiento, seleccionado, en algún lugar del mundo, que ayudamos nosotros los emigrantes como migrantes, a forjar, a lo largo de toda la historia de la humanidad.

Mi familia tal parece ha cumplido, como si de una misión inherente a todo ser humano pertenece, han desempeñado sus funciones, con toda esencia dignamente como honradamente, en su labor diaria, reflejada en el deber, con responsabilidad, integridad, amor también sacrificio así como siempre dispuestos a aprender todo lo que ofrece más allá ésta noble carrera, dentro de la experiencia, como la ética, anhelando siempre continuar con una lucidez, frente al realismo social, en todas las fases de las valiosas actividades, de la comunicación social, en beneficio de la comunidad, de manera más cercana y en el engrandecimiento del mundo de los países, del que somos partícipes cada vez más, de manera globalizada.

Naturalmente, los errores que puedan persistir a lo largo de toda la investigación, son de propia como única responsabilidad y no atribuibles a nadie de éstas personas, a mis mayores o antecesores, sabias y talentosas, pertenecen solamente a una naturaleza rebelde, libre, apasionada, luchadora, íntegra como inconformista, de un carácter eternamente indomable, independiente, creativo y desconfiado así como soñador, bordado con ribetes intelectuales, de color altruista humano, con remates de ambición de veracidad e integridad literaria personal, como de periodista científico profesional.

Por lo tanto no quiero dejar de soñar, quiero soñar, hasta el último suspiro de esta vida, seguir levitando, pensando profundamente, como creando un propio mundo, donde realmente vivo, siempre porque me siento insatisfecha, con las limitaciones, de lo que a veces, la realidad social, nos rodea y no quiero desperdiciar ningún minuto, que libremente creo, donde encuentro en las fantasías, todos los momentos felices, de la historia, el lugar como tiempo perfecto, en que cada lapso de existencia, como a cada instante, como antojo, nace un nuevo universo, siempre lleno de ventura y de un ilusionante futuro, sin dejar por ello, de deslizarme espacialmente en las ideas imaginativas, revestidas, con una desnudez impudica, bajo la lujuria creativa.

Aunque por ahora, no sean todas unas realidades sociales, para todos los seres humanos, en conseguir como forjar sus nuevos sueños como objetivos, pero posiblemente en una predicción del mañana, el mundo globalizado, al despertar en su vuelo, de pluricultural infinito, sintiendo igualmente las reconozca e implante como la verdad, sobre la social realidad de las nuevas naciones que los han acogido.

Simplemente he sido yo misma, ya que solamente me arrodillo ante Dios y ante la ciencia, ante nadie más y anhelo solamente que para la muerte, hasta el último suspiro, recobre siempre la cordura de contemplar, la llegada esperanzadora de la paz y de la verdad, que no se obtiene en la vida, mientras luchamos diariamente con todas nuestras razones como habilidades y competencias, contra la incomprendión de la social realidad, es aquella paz, de la certidumbre, que no esperamos, ni imaginamos, imperceptiblemente, que llegue en ningún momento de nuestra real, como mortal existencia.

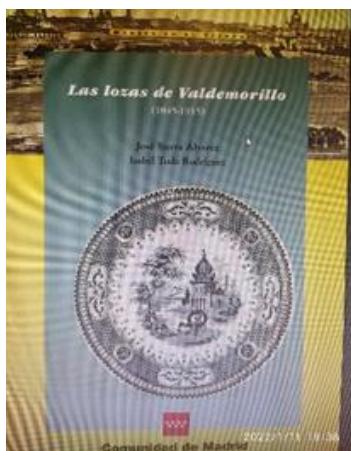
En éste punto debería disculparme, por lo que debe parecer una campaña personal publicitaria especialmente por la naturaleza apasionada de estilo literario, la única razón de la insistencia es que estoy familiarizada en buena parte con éste trabajo investigativo, cuyas ideas como pensamientos han sido sinceramente experimentadas, a lo largo de toda mi carrera profesional, como de vida personal y ha sido un tema que siempre hay que liberarlo, sin medias tintas, por lo tanto me he implicado enteramente a través de todo su estudio, con integridad, con un fin de que sirva de guía personal a mis futuras generaciones, también que se afiance hacia el sol de la verdad como realidad bajo un saber de concepción universal, de la futura búsqueda, de la nueva concepción globalizadora del ser humano, en un mundo ya integrado, cada vez más por la

inmigración, emigración y el mestizaje de razas como culturas, que todo, esto conlleva, globalmente, el ser humano, a propósito ahora más que nunca, de la nueva agenda mundial, en la que están comprometidos los políticos como los gobiernos de todo las naciones, para la integración, estructuración, organización, innovación, de un mundo, realmente solidario y cada vez mejor.

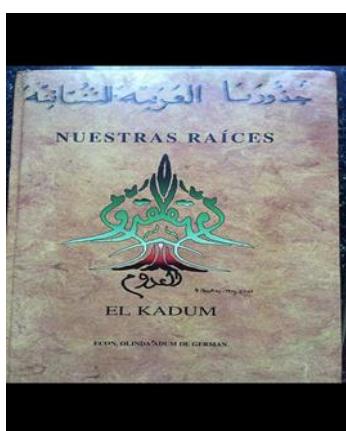
4.-FUENTES DOCUMENTALES Y DE INFORMACIÓN

SIERRA ÁLVAREZ José y TUDA RODRÍGUEZ Isabel (1996): “*Las Lozas de Valdemorillo*” (1845-1915). Comunidad de Madrid. Consejería de Educación y Cultura. Secretaría General Técnica. I.S.B.N.:84-451-1170-1 D.L.: M-31.155-1996.Madrid. España. Disponible en:

<http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM000645.pdf>. (Consultado el 2/01/2022)



ADUM DE GERMAN Olinda (19): “*Nuestras Raíces. El Kadum*”. Libro familiar. Edición limitada.



AYUNTAMIENTO DE VALDEMORILLO (2007): “*Cueva Museo de cerámica y vidrio de Valdemorillo*”. Comunidad de Madrid. Concejalía de Cultura. Depósito legal: M-17626-2007. Madrid, España. pp.32-43



5.- FOTOGRAFÍAS

Álbum familiar personal de Ileana Adum Rodríguez